



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

**EL PROCESO DE METAMORFOSIS QUE SE VIVE EN LA TRANSICIÓN DEL
GRADO QUINTO A SEXTO**

Autora

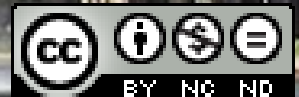
Tatiana Moná Betancur

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Yarumal, Antioquia

2020



El proceso de metamorfosis que se vive en la transición del grado quinto a sexto

Autora

Tatiana Moná Betancur

Trabajo de grado para optar el título de

Licenciada en Educación Básica con énfasis en Humanidades y Lengua Castellana

Asesor

Edisson Arbey Mora

Universidad de Antioquia

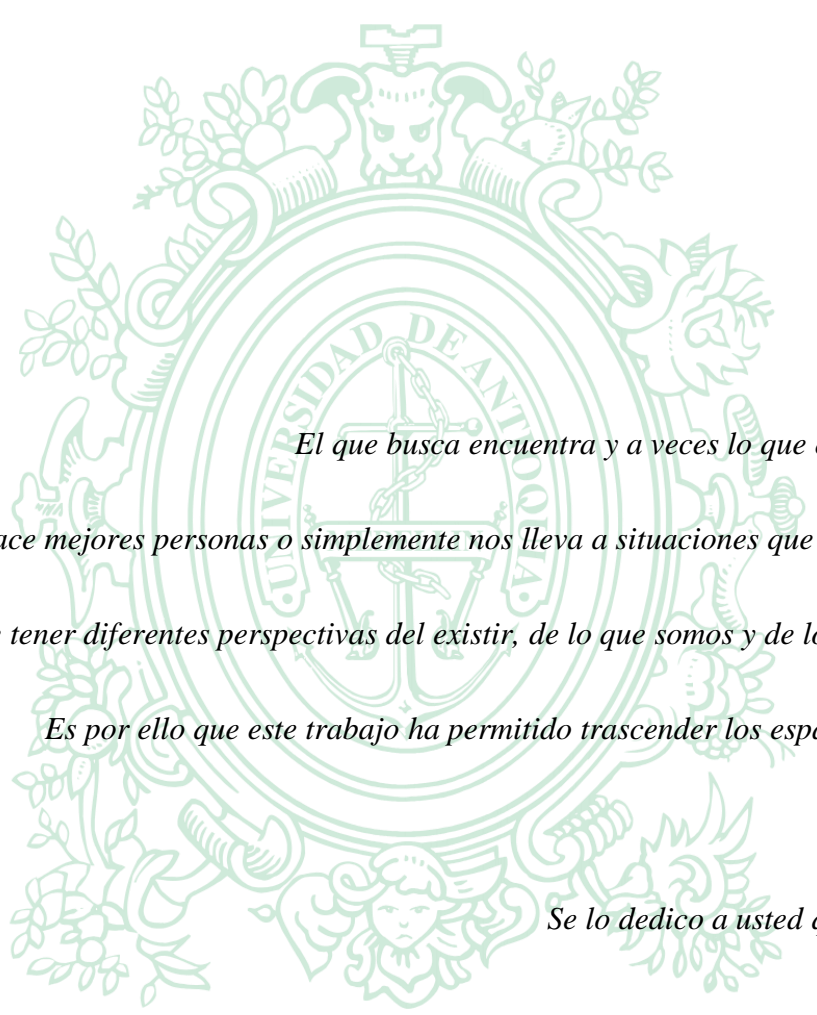
Facultad de Educación

Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades y Lengua Castellana

Línea: ¿Lenguajes, territorios y maestros?

Yarumal, Antioquia

2020



*El que busca encuentra y a veces lo que encontramos nos
hace mejores personas o simplemente nos lleva a situaciones que nos transforman
y nos permite tener diferentes perspectivas del existir, de lo que somos y de lo que nos habita.*

Es por ello que este trabajo ha permitido trascender los espacios educativos.

Se lo dedico a usted que puede leerlo.

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

PARA ELLOS

El existir será una eterna duda que encuentra algunas respuestas cuando nos encontramos con personas que la nutren de sentido. En esos encuentros surgen impulsos para la creación, para las ideas, para reconocer emociones, destacar cualidades y empezar a construir la personalidad de acuerdo al compartir con los otros. En este sentido, los encuentros propician este tipo de manifestaciones, en esta ocasión, que este proyecto hoy sea una realidad. Así pues, si este espacio es para dedicar, quisiera empezar por mí; porque ha sido un trabajo que ha traído consigo obstáculos, desganos, momentos en que me sentía incapaz de continuarla y hoy, es un logro representativo y significativo para lo que soy. A mis padres: ella con su tenacidad y fortaleza, él con su optimismo y paciencia han formado el complemento perfecto para impulsar la creación de una investigación hecha a gusto y con pasión. Mis hermanos, quienes con palabras jocosas o en broma animaban mi creación, ellos con sus extravagantes formas de apoyar contribuyeron a esto y por ello deben estar presentes en este espacio.

Es un trabajo arduo idearse un camino que esté rodeado de placer y pasión, es difícil encontrar las palabras correctas o las personas exactas para poder continuar con lo que plantea la vida, es por ello, que pese a las adversidades ha sido un gusto construir este proyecto y en especial poder dedicarlo a quienes han sido importantes en este proceso.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

DAR GRACIAS

Alguien alguna vez, creo fue un profesor, ahora mismo no lo recuerdo bien, expresó algo como: “dar las gracias es uno de esos actos más humanos y auténticos”. Esas palabras marcaron una significación bastante fundamental para mi vida, cada vez que pronuncio “gracias” me siento un tanto más humana, decente o simplemente, tranquila, dado a que tenía razón, es un gesto bastante humano. Aprovechando que se puede rectificar ese poder de dar las gracias, inicio con Melissa Giraldo, una maestra de esas que contagia todo lo maravilloso que la rodea y quien fue la impulsadora de este proyecto, implantó una semilla que hoy da resultado y a la cual ella, siempre ha acompañado sin descanso. También, una mujer creativa y apasionada por su quehacer es Luz Mary Restrepo, la cual en medio de sus exigencias y crítica contribuyó con mi entusiasmo para ser una gran maestra, ellas merecen mis más sinceras gracias. Mi asesor Edison Arbey Mora, con el cual he aprendido cómo un maestro puede convertirse en un amigo sin necesidad de romper límites, agradecer a él por su disponibilidad, gusto, pasión y acompañamiento durante la construcción. Manuel, alguien que de manera intermitente siguió este proceso dando puntadas exactas y pulidas para poder completar mi ideal. Así también, mi familia, ese factor que no puede ausentarse en este espacio, porque durante mi pregrado he contado con su apoyo y su compañía, ellos hacen posible también esto. Cómo no nombrar a la Universidad de Antioquia, quien abrió sus puertas y permitió que cada fin de semana llegara un docente a impartir conocimiento. Por último, aquellos que estuvieron dando ánimo y compañía, como amigos y conocidos.

Cada persona aquí mencionada tiene un valor significativo para mí, no solo por el proceso académico sino porque ha permitido que trasciendan a diferentes espacios, es valioso poder, a través de la palabra dar las gracias a quienes han llevado conmigo un acto de humanidad.

LO PLASMADO

En las siguientes líneas están plasmadas las palabras que surgieron a través de una investigación hecha con gusto y pasión. La cual se da en el pregrado de Educación básica con énfasis en Humanidades y Lengua Castellana de la Universidad de Antioquia (Sede Norte) y es representada en una analogía con el ciclo vital de la mariposa.

Ahora bien, el tema elegido fue el proceso de metamorfosis que se presenta en la transición del grado quinto a sexto en dos instituciones Educativas del municipio de Yarumal. La metodología elegida fue biográfico-narrativa, utilizando el taller y la entrevista como técnicas de recolección.

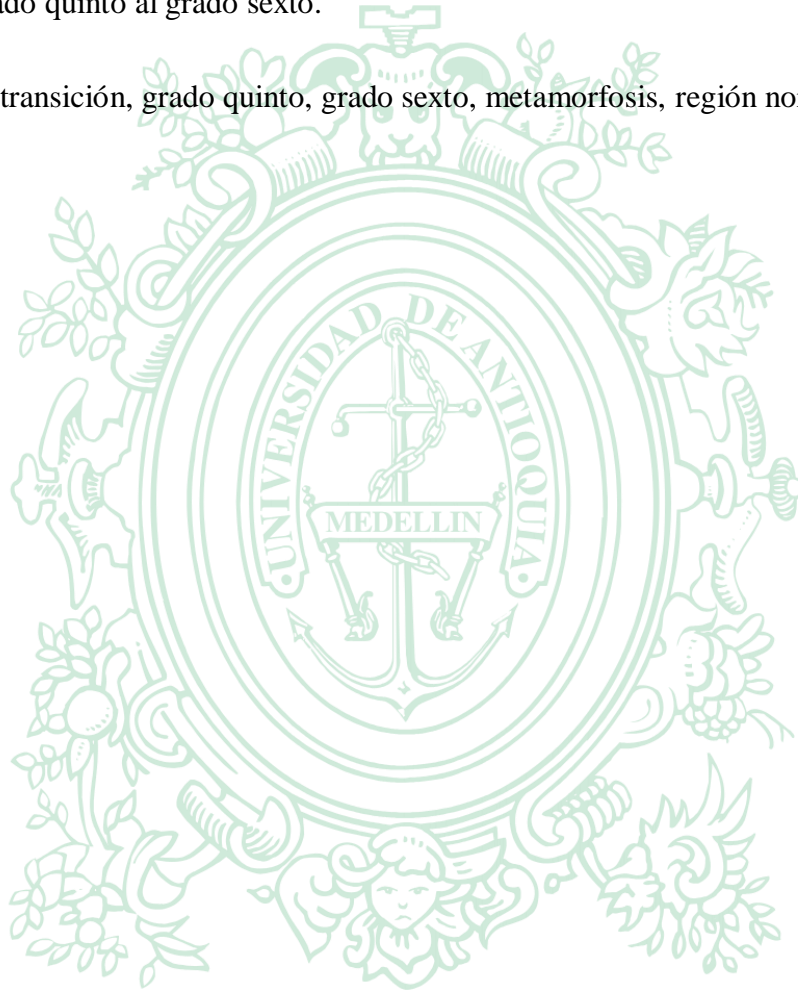
Por lo dicho, pude reconocer que, esta transición implica cambios, que son notorios en el ámbito académico y en el hacer para el ser, siendo estas dos, las categorías constituidas, por medio de cada etapa que sufre el implicado (huevo, oruga, crisálida y adulta). En la primera categoría, aparece aquello como el cambio de modalidad mono-docente a profesorado, implicando un rompimiento emocional. En la segunda, están todos aquellos hábitos que reconfiguran su personalidad, como lo son el no correr o gritar, la limitación para ir al baño cuando deseen.

Entonces, estos cambios representan una relación que se teje con la institucionalidad, aludiendo conceptos como disciplina y poder como elementos fundamentales para las dinámicas sociales establecidas.

Así, en el este trasegar, entre aquellas cosas que pueden darse como hallazgos o conclusiones, está la transición como un asunto que trasciende el espacio escolar, los cambios presentados son de relevancia en la configuración de la personalidad, el poder y a disciplina cumplen un papel fundamental para las dinámicas escolares.

En conclusión, lo plasmado en este trabajo es una construcción investigativa que implica elementos educativos fundamentales para pensarse como maestra, poniendo atención a la transición del grado quinto al grado sexto.

Palabras clave: transición, grado quinto, grado sexto, metamorfosis, región norte.



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

CONTENIDO

UN PROCESO DE METAMORFOSIS	10
NO SIEMPRE ES COLOR DE MARIPOSA	12
¿Y QUÉ SE VA A ENCONTRAR USTED?	15
EL PROCESO DE METAMORFOSIS QUE SE VIVE EN LA TRANSICIÓN DEL GRADO QUINTO A SEXTO	19
NO ES SOLO METAMORFOSIS, IMPLICA MUCHO MÁS	19
¿Por qué la transición?	19
Dos espacios, un propósito	22
¿Y quiénes conforman aquellas hileras en la planta de algodóncillo?	30
¿Qué me pregunté?	33
¿Qué pretendo desde lo macro?	33
¿Qué pretendo desde lo específico?	33
El proceso ha sido narrado en otros espacios	34
SILUETA DE ESTA METAMORFOSIS	40
Morfología de esta metamorfosis	40
¿CÓMO SE HIZO ESTE AVISTAMIENTO?	47
Plano general: Cualidades de la metamorfosis	47
Plano medio: vista propia y narrativa	49

Primer plano: el encuentro	50
META-MORFÉ	56
Las etapas de la metamorfosis.....	58
Etapa del huevo.....	58
Etapa de la oruga.....	64
Etapa de la crisálida	66
Ámbito académico (durante la crisálida).....	68
Hacer para el ser (durante la crisálida)	71
INQUIETUDES RESULTANTES	80
LO INFERIDO	82
REFERENCIAS	85
ANEXOS	88

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

UN PROCESO DE METAMORFOSIS

A veces es difícil cumplir con el propósito de resumir un cúmulo de ideas que representan sentido para cada línea trazada en este proyecto, pese a ello, haré el intento de narrarle a usted, que en este caso puede convertirse en un entomólogo educativo.

Este espacio está guiado por la inquietud sobre lo que ocurre en la transición del grado quinto a sexto, nace de mi propia experiencia. Así, mientras conformaba un interrogante sólido, comprendí que los estudios enfocados en este tema desde Colombia son pocos, y ya que lo considero en mi formación como docente una parte fundamental, emprendí la travesía en el mundo de la investigación. Entonces con la idea puesta y con la seguridad de que sería un trabajo que aporta a la educación le di forma a través de la metamorfosis de las mariposas, comparando este proceso con el de los estudiantes de los grados nombrados. Es importante aclarar que el proceso de la metamorfosis se estudió en quinto uno de la escuela Pedro Pablo Betancur y el grado sexto uno de la Institución Educativa de María en el Municipio de Yarumal.

Seguido, me di a la tarea de encontrar estudiosos que le dieran forma a ese interrogante. El principal es Michael Foucault que da sentido al concepto de institucionalidad y lo que constituye al sujeto mientras está en sociedad. De igual modo, usted podrá visualizar que están Teresita Villalobos y Sebastian Faudel como ponentes de la primaria, secundaria y del concepto de transición en la educación. Conformando así, lo anterior, las bases para la justificación y apoyo de la tesis que desde el inicio he querido plantear. Entonces, entre estas diferentes posturas y estudios encontré similitud en términos de los cambios que sufren los estudiantes, en cómo la disciplina y el poder cumplen una función fundamental en este proceso; también cómo la estructura de la educación va desdibujando un tanto la autenticidad del sujeto.

Después de encontrar aquellas voces que tenían relación con lo que planteaba debía ingeniar aquellas formas para seguir de cerca el proceso de metamorfosis que se cumplía en el grado quinto y sexto, por ello opté por los talleres como forma cercana y asertiva en el acto educativo, para realizar actividades que indagarán sobre los sentires, las expectativas, ideales, sobre los cambios que vivían o lo que simplemente se mantenía durante esta transición, para ser así cumplido el enfoque biográfico-narrativo desde la investigación cualitativa. Al tiempo, realicé entrevistas para tener narraciones de primera mano, leyendo gestos, escuchando voces que servirían para enlazar la relación con las mariposas que llevan un proceso cíclico parecido los seres humanos involucrados.

En este sentido interviene el trabajo arduo de plasmar lo encontrado, darle significado y constituir respuestas a lo planteado. Los cambios se ven reflejados en el ámbito académico, en los hábitos, y como consecuencia, van conformando nuevas subjetividades, personalidades y perspectivas que de seguro se verán reflejadas en la sociedad y sus dinámicas.

Entonces, usted con su lectura y crítica, yo con mis líneas e investigación podremos atravesar este proceso de metamorfosis, mientras nos convertimos en una especie de etnólogos educativos para así analizar lo que encarnan los estudiantes en su transición del grado quinto al grado sexto. Por lo anterior, sea bienvenido.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

NO SIEMPRE ES COLOR DE MARIPOSA

Al igual que una mariposa, en este proceso investigativo cambié de forma, de piel y de lugar. La elección del tema fue el primer momento (huevo) allí mientras pensaba en todo aquello que debía contener mi interrogante –originalidad, educación, asertividad- y lo difícil de su construcción generaba desgano y en ocasiones rabia; hasta que por fin determiné con seguridad el tema, pero no dimensioné que lo que seguía implicaba aún más. Pasé al segundo momento no sin antes idealizar todo lo que implicaría mi proyecto. Entonces, en este segundo ciclo (larva) al igual que la mariposa, me atreví a mudar piel para leer a quienes serían los que nutrirían mi trabajo de grado y allí encontré un nuevo nudo: cómo hacer posible la construcción de la idea, pues la metodología es un tema bastante exigente para un proyecto, ya que depende de la asertividad en ella, el buen rumbo que tome el hilo conductor.

Hasta aquí, no todo era color de mariposa, pues el pensar constantemente, el estar en largas y exigentes conversaciones con autores como Foucault, el moverse de un lugar a otro para encontrar el rumbo correcto al proceso, el miedo a fallar en la metodología, todo esto implica metamorfosis, por tanto, adaptación, y en especial, un estado de esperanza porque pensaba en la etapa final como algo productivo y satisfactorio.

Así, el tercer momento (crisálida) estaba en el momento de mayor productividad, llevaba a cabo las actividades para la búsqueda de información. Al inicio era emocionante, pero con el paso de los días experimentaba cambios de ánimo, porque lo que hallé no tenía nada que ver con lo que había construido con anterioridad. Aquí, siendo sincera creí que todo lo que había avanzado no valdría la pena, porque nada del imaginario puesto estaba dando resultado, se me nubló la vista y simplemente decidí terminar los talleres, las entrevistas y después mirar que podría hacer con ello. Quizá fue el momento en que más tardé, porque se me dificultó volver a

reconstruir lo que tenía en mente, ahora no dependía de mi imaginario sino de la realidad en los hallazgos.

Por lo dicho, estoy segura que ningún proceso de metamorfosis es fácil, debe dejar huellas y algunas cicatrices, por eso, junto a quienes ayudaban en mi construcción entendí que era aprendizaje y estaba casi lista para entrar en el cuarto y último momento.

Continúo entonces con mi transformación, llego al último momento (mariposa) donde debía hacer una reflexión sobre lo encontrado, debía pulir mis alas para poder dar el primer vuelo que era entregar el trabajo terminado, sin embargo, ese vuelo fue fallido porque las alas aún no estaban preparadas, faltaban detalles, coherencia, cohesión, palabras y signos de puntuación para dar vida. Entonces, de nuevo se llena mi ser de decepción y frustración, pero esta vez, al mismo tiempo, deseaba pulir para poder lanzarme al vacío y celebrar mi buena labor.

Como se puede evidenciar no todo en este proceso tiene color de mariposa, pues a veces se nubla para darle paso a aquello que se hace necesario en un trabajo investigativo. Lo claro es que después de atravesar el último obstáculo pude finalizar el cuarto momento, dándole alas a las palabras plasmadas, cubriendo de sentido cada apartado, llenando de vida y atención a los hallazgos, concibiendo los acompañantes de este cambio como seres humanos llenos de necesidades, transformaciones y amor, entendiendo que el ámbito educativo necesita generar metamorfosis para emprender nuevos vuelos, para abrir sus alas y acoger aires que lo eleven cada vez más alto, ver en el quehacer docente una oportunidad de acompañamiento y trascendencia.

En conclusión, no todo es color de mariposa en una investigación, pero esos colores vistosos, agradables y de deleites nunca se van, solo se nublan para que la luz al final ponga toda su

atención en los resultados plasmados en este cúmulo de palabras que forman significado y sentido, para el imaginario puesto desde el primer momento.



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

¿Y QUÉ SE VA A ENCONTRAR USTED?

En las siguientes líneas usted se va a encontrar lo que constituye un requisito para el grado de la Licenciatura en Humanidades y Lengua Castellana, posibilitando así, la oportunidad de crear, transformar y trascender, tanto en el espacio académico como en el personal. Esta construcción me ha permitido evocar diferentes sensaciones, que, como resultado están plasmadas entre verbos, sustantivos, comas, espacios y en especial, en los fundamentos teóricos, hallazgos, análisis y conclusiones.

En este sentido, todo el proyecto es construido a partir de una analogía con el proceso de metamorfosis de la mariposa, configurando así, la transición del grado quinto a sexto, como una transformación que implica situaciones de adaptación, resistencia, formas de comportamiento, que son concebidas desde la disciplina y el poder como entes que configuran las dinámicas educativas. Es decir, se teje una relación con la institucionalidad implicando así una metamorfosis desde/en ciertos espacios de los sujetos involucrados.

Por lo anterior, usted se va a encontrar un respaldo argumentado para la propuesta, donde reconocerá los espacios seleccionados y las modalidades metodológicas empleadas, también, hallará los soportes teóricos de Michael Foucault y de otros como Teresita Villalobos, Sebastián Faudel proponiendo la institucionalidad, concepciones de primaria y secundaria y el concepto de transición, siendo estas las bases fundamentales para reafirmar la tesis propuesta.

De igual modo, habrá el momento donde están estructuradas las etapas de la mariposa en analogía con el ciclo de transición del grado quinto al grado sexto, siendo así, la etapa del huevo la está en el grado quinto, concibiéndose como la zona de confort y de mayor cuidado. Lo sigue la etapa de la oruga, donde los estudiantes están finalizando sexto y sufren un cambio en

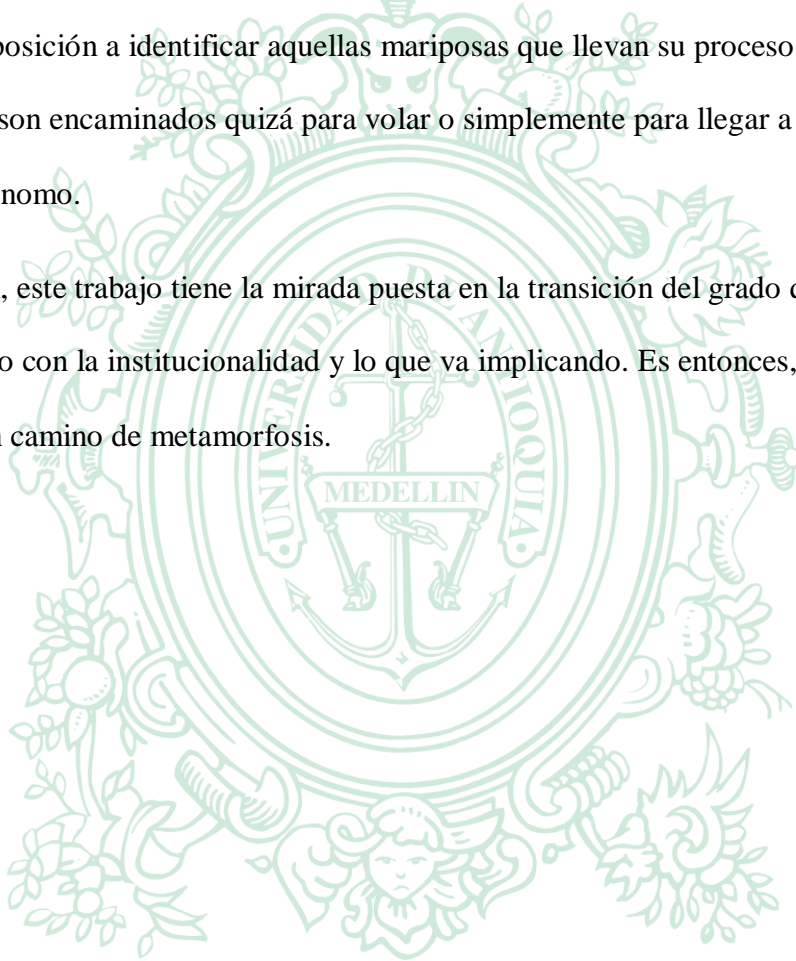
términos de discursos y motivación para lo que enfrentarán. La etapa de la crisálida es la tercera, aquí se viven todos los cambios establecidos por la relación con la institucionalidad que se teje en esta transición. En este momento, emergen dos categorías fundamentales para la investigación: ámbito académico, donde trato todas las transformaciones que les ha implicado a los estudiantes (bajo rendimiento académico, cambio de mono-docente a profesorado) y, la segunda categoría, el hacer para el ser, donde recojo los cambios que modifican y constituyen su personalidad (acompañamiento de sus padres, ser los más pequeños del colegio, el no poder correr, gritar o ir al baño).

Lo anterior, lo pongo en cuestión en el marco del poco tiempo establecido para estos cambios, además, de la adaptación autónoma que obliga a los estudiantes a llevar a cabo acciones abruptas. Así, no puede perderse de vista, que la última etapa de la mariposa no se concluye en esta transición, pues sus alas no están preparadas para emprender vuelos solos. Por lo dicho, después habrá una especie de conclusiones, argumentadas bajo la transición como un asunto no fácil y que requiere atención absoluta por parte de maestros, del Estado y de la misma estructura de la educación, dándole valor a una institucionalidad que ejerce a través de la disciplina y el poder.

Este trabajo de grado ha sido guiado desde una investigación cualitativa, por tanto los rasgos característicos no son totalizantes o absolutos, por el contrario, deja puertas abiertas para nuevas interpretaciones, para reconocer perspectivas diferentes y además, nombrar esta metamorfosis como una presencia en el ámbito educativo que requiere atención para trascender las transiciones e interrogarme en el quehacer docente, dando fuerza y teniendo como base el sujeto y lo que lo va formando en los ciclos educativos.

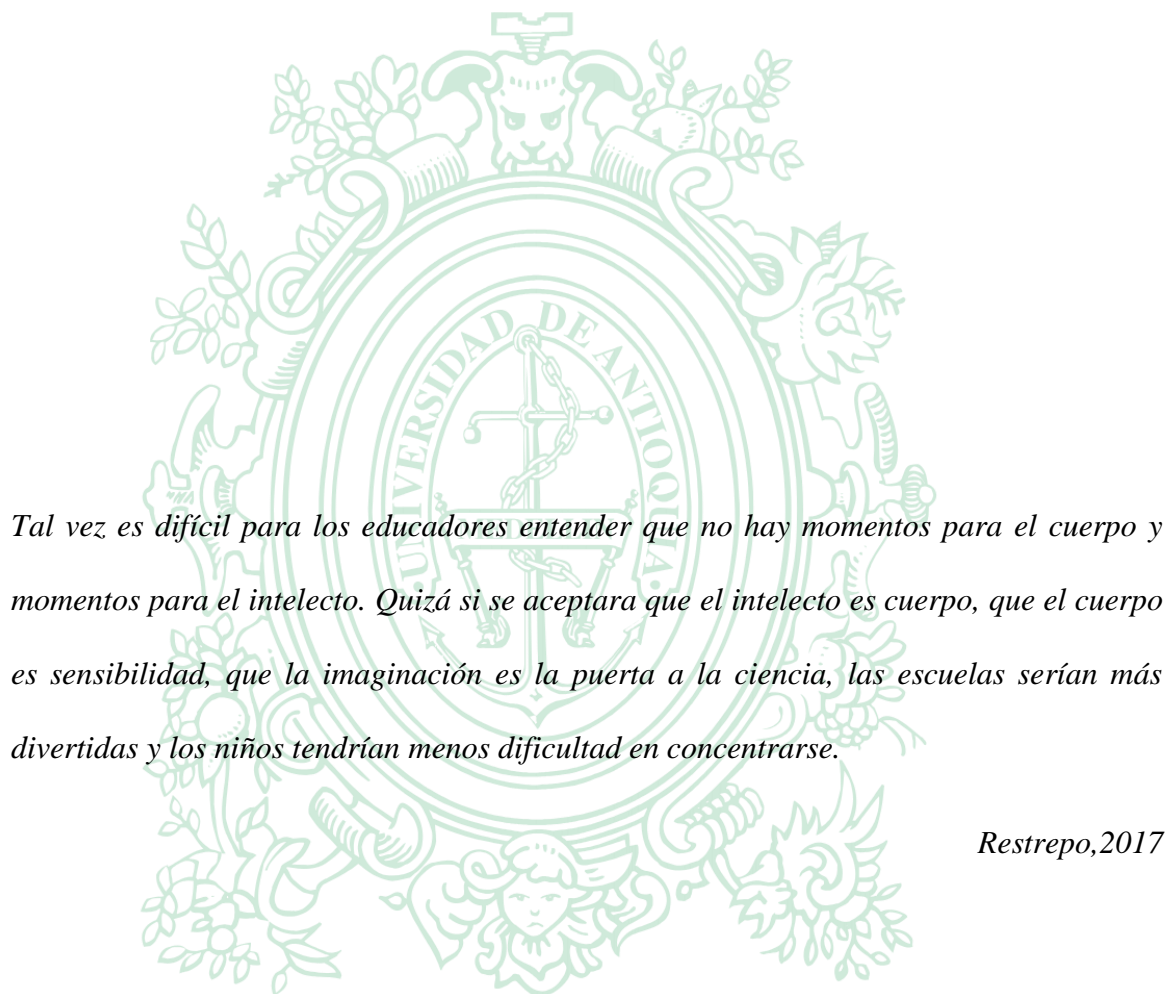
Entonces, en el recorrido que usted empieza a hacer podrá encontrar emociones contrarias, aprobaciones, disgustos, sentimientos de compasión, pasión o tristeza, tal vez su recorrido lo impregne de dudas o ansias de indagar más allá de estas palabras, por ello lo invito a que lo haga con deleite y disposición a identificar aquellas mariposas que llevan su proceso en un momento de tensión y que son encaminados quizá para volar o simplemente para llegar a su etapa adulta sin un vuelo autónomo.

En conclusión, este trabajo tiene la mirada puesta en la transición del grado quinto al grado sexto, relacionado con la institucionalidad y lo que va implicando. Es entonces, lo que usted se va a encontrar un camino de metamorfosis.



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



Tal vez es difícil para los educadores entender que no hay momentos para el cuerpo y momentos para el intelecto. Quizá si se aceptara que el intelecto es cuerpo, que el cuerpo es sensibilidad, que la imaginación es la puerta a la ciencia, las escuelas serían más divertidas y los niños tendrían menos dificultad en concentrarse.

Restrepo, 2017

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

EL PROCESO DE METAMORFOSIS QUE SE VIVE EN LA TRANSICIÓN DEL GRADO QUINTO A SEXTO

NO ES SOLO METAMORFOSIS, IMPLICA MUCHO MÁS

No solo es la metamorfosis, no solo son los cambios que se sufren, los espacios que cambian o las voces que se callan, no solo son los logros académicos, los profesores que dejaron atrás, no solo son unas mariposas que empiezan su transformación desde quinto, no son únicamente los anhelos de cumplir los sueños, no es un aula de clase que se traslada, sino que también, son autores que han narrado estas historias, son personas que han dirigido su mirada con preocupación a esta situación, son investigaciones, es el contexto, es la escuela y el colegio, son los estudiantes, son las razones para realizar este proyecto, son letras plasmadas a la espera de ser leídas por maestros, sus historias, mi historia. Una historia que ha implicado más que una relación con la metamorfosis, ha implicado un camino recorrido por espacios que serán descritos, es un encuentro con personas que fortalecieron mi proceso en medio de sonrisas, palabras, gritos y abrazos, es una historia contada que tiene características que pueden tildarse como académicas pero que, dieron forma y significado a este cuento que comenzó hace ya vario tiempo.

Lo que usted se va a encontrar en las siguientes líneas es todo el camino recorrido para la búsqueda, encuentro y análisis con la metamorfosis concebida en el espacio educativo.

¿Por qué la transición?

La formación docente es un encuentro consigo mismo a través del otro. Cuando estás en una aula de clase te das cuenta que los estudiantes son el reflejo de lo que fuiste alguna vez y ello permite repensarte como ser humano que tiene ahora una función o misión que trasciende los espacios académicos y que al igual que uno mismo, hace de su experiencia una memoria que

habita su ser para toda la vida. Es por lo anterior, que la investigación en el plano educativo se convierte en una fuente interminable de posibilidades para transformar, conocer y estimular aquellos espacios que no han sido explorados, aquellos que no son habitados por condiciones que se desconocen, otros que piden a gritos ser escuchados y narrados, como lo es la transición del grado quinto a sexto, tema que convoca esta investigación y que ha sido posible gracias a la entereza, constancia y disposición para hallar las huellas que han creado el camino del presente que se configura para este proyecto.

El quehacer docente es un constante cambio, es una construcción de una personalidad que se hace paso a paso, día a día, clase a clase y en este trasegar, se va dando cuenta uno que va más allá del espacio educativo y, por ello, como maestra en formación, me di cuenta que el papel de investigadora, es decir, la investigación, nutre el proceso como maestra, porque abre inmensas posibilidades y, permite explorar temas o condiciones que la educación pide desesperadamente. Por lo anterior, el riesgo que tomé cuando decidí enfocarme en la transición del grado quinto a sexto fue alimentado por mi experiencia como estudiante, porque recuerdo estos ciclos con algunas situaciones que dejaron huellas en mi ser, el cambio de uniforme y el no poder correr durante el descanso, son esos estigmas que permanecen hasta el día de hoy. Esa inquietud por el ser que se desenvuelve en medio de la transición me ha arrojado al mundo investigativo, donde el gusto y la pasión se convierten en esas herramientas fuertes para construir y explorar lo poco explorado y para encontrar posibilidades.

Tal vez, al igual que la mariposa los seres humanos vamos cambiando de espacios y de perspectivas, vamos ocupando sitios diferentes con el paso de los años, por eso, me atreví a mudar piel y estoy en el proceso de convertirme en maestra. De ahí que, en este camino, haya elegido por un tiempo la investigación, para hallar una posible respuesta a aquello que me

preocupó en determinado momento y en el presente vuelve a mí, para mostrarme que esa preocupación, posee un fondo que trasciende los espacios educativos y al mismo tiempo una multitud de posibilidades para innovar y transformar algunos acontecimientos de la escuela.

Así pues, este proyecto está justificado en la pertinencia de su tema elegido, porque es un aporte al ámbito educativo, es un asunto que no ha sido tratado en Colombia con la rigurosidad del caso, y de igual forma, abre fronteras para próximos intereses, puede ser una base fundamentada para la continuación de la investigación, en especial es un tema que puede traer transformaciones en asuntos educativos, poniendo en juego dinámicas que se han sido naturalizadas y no debería ser así, porque las consecuencias –algunas veces- no son favorables para las personas involucradas en el proceso académico.

En este sentido, la educación y la investigación pueden ser complemento en la medida en que configuran metodologías que pueden involucrar todos los agentes participantes en el acto educativo, lo cual permite situaciones emergentes: puede ayudar a la contribución de asertividad en el quehacer docente, puede fundamentar en gran medida la importancia de la educación, es decir, sacarla de ese estatus donde no se valora más allá del salón de clase y de lo que ocurre allí, sino que también se dignifique como una posibilidad de investigación que se puede constituir y construir más allá de los diseños metodológicos o la preparación constante de clases en determinados contextos, y, al mismo tiempo encontrar aquellas flaquezas o fortalezas que se constituyen desde y fuera del ámbito escolar.

Lo anterior reafirma que la elaboración de un proyecto como este que, cumple como requisito para la graduación, puede ser un elemento base para unas próximas investigaciones y que nutre mi proceso formativo, pues se encuentran significados que deben ser analizados, transformados o conservados en el proceso educativo, porque es fundamental dar una mirada dentro y fuera del

mismo, teniendo en cuenta los seres humanos que somos y todo lo que implica las relaciones que tenemos y vamos construyendo con entidades sociales. Esto último, es la gran perspectiva de esta investigación porque no solo es una mirada hacia mí misma, sino hacia los estudiantes como seres humanos, como personas que se van transformando y configurando a través del proceso cíclico que tiene determinado la educación colombiana.

Entonces, esta investigación puede retomarse en el ámbito educativo para indagar sobre la problemática de las transiciones no solo en el municipio de Yarumal, sino también en Colombia, ya que el rastreo que se ha realizado da cuenta de la ausencia en el tratamiento de este episodio y, me ha permitido fortalecer mi proceso formativo, dejando huellas que nutrirán mi quehacer docente y quizá convoque a maestras que estén en su zona de confort sin deseo de mirar hacia otros espacios, sin ganas de proponer o simplemente contribuya a la perspectiva humana sobre los participantes del acto educativo para así crear energías que comprendan que la educación es un espacio de metamorfosis.

Dos espacios, un propósito

El proceso de holometabolismo¹ en las mariposas requiere de una planta (algodoncillo o trigo) donde se ubican en una hilera para ir cumpliendo poco a poco su transformación, dependiendo así de las condiciones ambientales y de la temperatura para realizar un victorioso proceso. Es ideal la relación que se teje con el contexto educativo y los estudiantes, pues en este ciclo de transición los estudiantes siguen puestos en filas, siguen cumpliendo roles y órdenes determinadas para poder cumplir con lo estipulado desde las estructuras macro, pero a esto no se

¹ Es un término que hace alusión al proceso de metamorfosis de la mariposa, dando sentido así a la analogía propuesta en la investigación.

dirigirá la atención en este momento, sino, al espacio elegido para analizar de cerca el proceso de cambio de ciclo y, además, es la oportunidad para narrar todo lo que es la tesis propuesta para este proyecto.

Así pues, el contexto juega un papel fundamental para el exitoso proceso de crecimiento y formación del ser, por ello, en esta búsqueda se determinaron los siguientes espacios con características asertivas para el hilo conductor.

En este sentido, el contexto escolar es un cúmulo de experiencias, necesidades, de posibles investigaciones, de interrelaciones, de subjetividades, de problemáticas y, al tiempo, encarna soluciones y transformaciones que pueden contribuir al quehacer docente. Es en este lugar donde se pone a prueba –comúnmente- lo que como maestros se va construyendo y aprendiendo durante un tiempo determinado, además, de la disposición que se obtiene para el manejo de las situaciones que se presentan en el aula, el control de emociones o simplemente la capacidad para entender las subjetividades emergentes en el contexto escolar, las cuales son la base principal para comprender y llevar a cabo un buen acto educativo. Cabe aclarar que no solo son los maestros quienes cumplen un rol importante en términos de educación, sino también el Estado, la familia y los estudiantes. Cada participante del acto educativo y de lo que llamamos “educación” es responsable de lo que se construye y vivencia allí, pues cada acción, cada estructura, forma de trabajo, dinámicas, contextos, etc., edifica las dinámicas y caracterización del contexto escolar, lo anterior, es una premisa fundamental en el momento de dar juicios y buscar culpables para las fallas que se presentan en el proceso educativo.

La educación tiene diferentes sistemas de organización (al igual que la naturaleza), esto, de acuerdo al contexto, a la cultura, a la economía, etc. Así, existen varios ciclos en la educación colombiana, tales como la validación, la ruralidad, y el más preponderante llamado escuela

gradual, al cual dedicaremos la atención. Está dividido de la siguiente manera: son cinco niveles: inicial, preescolar, básica primaria, media y superior. Estos, están clasificados por grados cada uno con una duración anual, lo cual es lo más común en la educación colombiana, sin embargo, la educación nocturna por ejemplo, no tiene el mismo funcionamiento. Entonces, para cada grado existen edades sugeridas o esperadas desde el ideal de un proceso homogéneo, impartido a personas con igualdad de edades, con características parecidas como los estratos socioeconómicos, sin embargo, en la realidad, se vive la situación de extra-edad o, por el contrario, edades inferiores, además de una mezcla en términos de estratificación, características sociales y contextos. Así las cosas, la edad para el ciclo inicial está entre los 3-4 (pre-jardín) 4-5 (jardín); para el ciclo de preescolar la edad oscila entre los 5-6 años; para la educación primaria que está dividida en cinco grados: primero (6-7) segundo (7-8) tercero (8-9) cuarto (9-10) y quinto (10-11); continúa la educación básica secundaria que consta de cuatro grados: sexto (11-12), séptimo (12-13), octavo (13-14) y noveno (14-15) y la educación media es conformada por los grados restantes: décimo (15-16) y once (16-17). Después de estos ciclos está la educación superior la cual es una opción que no toda la ciudadanía toma, ya sea por cuestiones económicas o por preferencias de acuerdo a sus principios o perspectivas. Se hace importante resaltar que las edades de cada grado varían de acuerdo a factores como el bajo rendimiento académico, deserción, desplazamientos forzosos o por cambios en los lugares de residencia.

De acuerdo a lo anterior, se puede afirmar que las personas sumergidas en el proceso educativo sufren algunos cambios notorios cuando se ven involucrados en las transiciones a los diferentes ciclos, en especial cuando se pasa de primaria a secundaria. A esto hace alusión Gaviria (2016) cuando dice:

Las transiciones son una parte consustancial del sistema escolar, donde avanzar supone un conjunto de escalones o niveles que responden a la propia organización del sistema educativo, que estructura divisiones o parcelas, más o menos arbitrarias, en el conocimiento, en los horarios, en los alumnos, en los profesores (p.2).

Así como lo plantea el autor, son unos cambios “arbitrarios”, este término, puede estar ligado al control o el manejo de las instituciones para llevar a cabo estas estructuras de las dinámicas académicas, esto representa lo que se vive en una transición, lo cual implica características de temporalidad, de estructura, cambio de profesores, exigencias académicas, entre otros. Es cada ciclo diferente al próximo y por ello se empieza a sufrir transformaciones, no solo a nivel personal, sino también social e incluso, en la misma estructura académica establecida para cada grado. Los rasgos que trae consigo cada ciclo pueden crear ciertas experiencias y dejar huellas en quienes sufren la transición, lo cual se debe a esas posturas presentadas por la institucionalidad. Siendo lo anterior, algo que está estipulado desde lo social, pero, en gran medida por lo que implica la estructura institucional y lo que se va requiriendo para encajar y poder adaptarse a todas las exigencias presentes en el ámbito educativo.

La educación colombiana sufre dichas transiciones y no ha sido documentado en términos investigativos, pedagógicos, ni como experiencia docente, pareciera que se deja pasar de largo, casi naturalizado, sin embargo, es existente y tiene mucha relevancia no solo para lo académico, sino para el ámbito social. Así, también el municipio de Yarumal vive esta situación que proviene de las transiciones y de la falta de atención y preparación para tal situación. Por lo anterior, el enfoque principal de esta investigación es todo aquello que implica la relación con la institucionalidad, ocasionando cambios significativos en los estudiantes sumergidos en la transición del grado quinto al grado sexto. Esto, surge, por la falta de atención prestada a este proceso y lo que implica el ciclo académico al cual ingresarán: discursos escolares, espacios

dentro de la institución, cambios curriculares, modificaciones en términos de acompañamiento familiar, modificación en los hábitos de vida, el cambio de amistades, la exigencia de comportamientos de acuerdo al lugar donde se encuentran. Todo lo expuesto, estos cambios que sufren los implicados en el proceso educativo, solo ocurre en tan solo dos meses o quizás en menos, pues hay un periodo de descanso (vacaciones) y luego, emprenden la experiencia en una institución diferente y en lo que ella por sí sola implica. Tal vez aquí hay una diferencia con el proceso de la mariposa, pues los elementos de su proceso se refieren a un cambio biológico y natural, por el contrario, el de los seres humanos aquí nombrados está determinado por el poder y la disciplina de la institucionalidad.

En este sentido me surgieron algunas preguntas: ¿La educación colombiana y yarumaleña está preparando a los estudiantes y profesores para esta transición? ¿Se tiene presente este cambio en el ámbito familiar? ¿El currículo cuenta con este aspecto? ¿Los maestros llevan a cabo actividades para intentar que los estudiantes comprendan el cambio que se les viene o qué viven? ¿Es una cuestión netamente institucional? ¿Es buena la estructura determinada por el Estado para llevar a cabo el proceso educativo y formativo? ¿Qué pruebas pilotos se realizan para alivianar estos cambios? ¿Es un problema en el marco educativo y fuera de este? Estos interrogantes son fundamentos para llevar a cabo la investigación propuesta, ya que son bases para indagar sobre la problemática.

Así, Teresita Villalobos (2000) argumenta “sufren un choque muy grande porque tampoco saben estudiar, debido a que tienen nuevas materias y mucha más información en cada una de ellas; también experimentan un cambio de horarios al incrementar las horas de estudio y asistencia a clases” (p.3), afirmando lo anterior, los estudiantes son los mayores perjudicados con las dinámicas que se viven en estas transiciones porque ellos son quienes deben lidiar con cada

asunto que se les presenta y además, sin tanto acompañamiento exterior ya sea desde la primaria, secundaria o desde la familia, e incluso podría asegurarse que es un proceso que viven de manera autónoma y les lleva casi a una adaptabilidad suprema, que se va dando a medida que se relacionan con lo que implica la transición en la institución. Lo anterior, tiene como consecuencia algunas transformaciones en los estilos de vida y en la manera que se vive y se relaciona con la institucionalidad, establecidas desde la primaria y con el encuentro con la secundaria se modifican, mantienen o se van tejiendo algunas nuevas.

Es entonces la transición del grado quinto al grado sexto un proceso que requiere atención, ya que trae consigo transformaciones que generan afectaciones en los sujetos que se encuentran sumergidos en ellos, algunas de esas secuelas trascienden a espacios académicos como la universidad o incluso repercuten o se instalan en el transcurrir cotidiano de la existencia. Entre estas situaciones, hay aspectos curriculares, familiares, discursivos, roles, responsabilidades, espacialidad, que se constituyen por la relación establecida con la institucionalidad. Ahora bien, por la experiencia y el acercamiento investigativo, debo afirmar que hay una ausencia y poca atención en términos de acompañamiento y nombramiento de esta transición en el sistema escolar y surge así la pregunta de investigación para esta perspectiva de metamorfosis.

De este modo, teniendo una descripción de lo que configura la inquietud de este proyecto, es momento de dar cabida a narrar los espacios y las personas que participaron en este proceso.

Siguiendo la misma línea, me permito manifestar que la planta de algodoncillo necesaria para las mariposas, en este caso, toma vida en los espacios que narraré a continuación, conformando el contexto propicio para llevar a cabo la metamorfosis en la transición educativa. Entonces, el municipio de Yarumal está ubicado en la subregión norte del departamento de Antioquia. Tiene 20 barrios, 52 veredas y 7 corregimientos, es de clima frío, dado a la elevación respecto al nivel

del mar (2.353 m). Su nombre tiene como origen la abundante presencia de yarumo (planta vegetal) en el momento de su fundación. Su economía está basada en la ganadería – especialmente porcina y vacuna- agricultura, industria y la especialidad es el comercio, debido a que tiene una estratégica ubicación geográfica y ello le permite ser distribuidora y proveedora de diferentes lugares aledaños.

Yarumal es tierra del poeta Epifanio Mejía, del pintor Francisco Antonio Cano, del médico Gil J. Gil, de la pedagoga Rosenda Torres y, muchos más ilustres que nacieron en este terruño; además, no es solo de personas ilustres, sino también de gente simpática, cálida, servicial, eso sí, con marcados tintes religiosos y políticos. También, ha atravesado por épocas de conflicto y violencia, pues fue el epicentro de “Los doce apóstoles” y aún vivencia conflictos de micro-tráfico y extorsiones. Actualmente Yarumal continúa siendo un sitio comercial, agrícola, ganadero; tiene presencia de diferentes empresas de importancia a nivel nacional, lo cual genera mayor empleo y movimiento económico en el municipio.

Ahora bien, en términos educativos el municipio ha sido reconocido a nivel departamental y nacional por algunas dinámicas, iniciativas y proyectos que llevan a cabo algunas instituciones. En otras ocasiones, diferentes dependencias. Cuenta con instituciones educativas en la zona urbana: La Normal Superior la Merced, Colegio Católico la Inmaculada, Institución Educativa San Luis e Institución Educativa de María, siendo las dos últimas públicas, con mayor cantidad de estudiantes y, por ende, con mayor reconocimiento social. Cada una de estas instituciones posee singularidades, autonomía, características en sus estudiantes y dinámicas de trabajo. Así, en esta oportunidad la atención será puesta en la Institución Educativa de María, ya que es allí donde se ha realizado el proceso de investigación para este proyecto.

Esta institución está ubicada en la zona urbana, cuenta con once sedes. Es una institución que se destaca por su permanencia con los proyectos de la media técnica (expo-técnica) donde los estudiantes dan cuenta de habilidades y conocimientos que han adquirido durante el grado décimo y once; también por la educación dominical y nocturna. Siendo la única que tiene estas modalidades en el municipio. La conforman alrededor de 1447 estudiantes en su institución central. Posee una planta física criticada por los límites que presenta para albergar tantos estudiantes; su rectora actualmente es Alba Luz Londoño, Los profesores de la sede principal provienen de diferentes lugares, lo que genera mezclas de culturas a la hora de llevar a cabo el proceso educativo. Su misión fundamental como institución educativa es formar estudiantes íntegros y encaminados para el mundo laboral.

Así pues, entre sus sedes, está la Pedro Pablo Betancur, la cual ha sido elegida como foco principal para este proyecto investigativo, porque sus dinámicas educativas conservan la formación mono-docentes, también porque el renombre que tiene la escuela está ligado al acompañamiento de sus padres en el proceso, porque tiene muchos estudiantes y con característica socio-culturales parecidas (esto porque hice un rastreo antes de iniciar con el foco central) y, en especial porque la mayoría de sus estudiantes continúan la vida académica en la Institución Educativa de María, lo cual facilita enormemente el seguimiento al ciclo de transición. La escuela está ubicada una cuadra abajo del parque principal, lo que es una ventaja a la hora de elegirla, pues su centralidad es llamativa y asertiva para la comunidad. En términos de estructura es amplia, aunque un poco riesgosa para los niños, ya que son tres pisos con altura significativa lo cual implica demasiadas gradas. Cuando se llega a la escuela resaltan muchos colores expuestos en carteles dedicados a los valores, al cuidado de la escuela, la esperanza, temas religiosos, entre otros. En el primer piso se encuentra la rectoría y algunos salones de

clase, en el segundo piso está la sala de profesores, baños y otras aulas de clase, en el tercer piso se encuentra la biblioteca y las demás aulas. Ahora, la distribución de los salones de clase depende del grado y el espacio requerido para cada uno de ellos; asimismo, en la parte baja de la escuela está el patio-salón (como es llamado) y se encuentra la cafetería, allí se lleva a cabo la mayoría de descansos, porque a veces se puede hacer en la cancha de fútbol que comparte con la Universidad de Antioquia (ubicada enseguida de la escuela). A las doce del mediodía empieza la fluidez de estudiantes, donde algunos están terminando su jornada y otros apenas la inician. En dicho momento, se pueden observar diferentes formas de comportamiento, cuando salen gritando y corriendo, además del contraste que se genera con quienes apenas ingresarán.

En general, la Institución Educativa de María cuenta con buenas características académicas y sociales, una buena imagen a nivel municipal y departamental, su Sede, la Pedro Pablo Betancur, es una escuela que lleva a cabo pruebas de matemáticas y español periódicamente, con enfoque a un sujeto íntegro y preparado para la vida adulta, es una “cajita de colores por dentro”, casi todo está adornado con mensajes de diferentes tipos que influyen a los estudiantes, maestros y quienes llegan, es una escuela de renombre y pretendida por la comunidad, ya que se habla de solicitud con demasiada anticipación de puestos para sus hijos, tienen estudiantes con posibilidades económicas notorias y con un deseo exorbitante para aprender y cumplir sus metas.

¿Y quiénes conforman aquellas hileras en la planta de algodóncillo?

Enseñar es emoción. Ahí está mi fortaleza en cada paso que voy dando como maestra en formación, porque si algo ha dejado esta investigación es una constante reflexión hacia mi profesión, hacia lo que soy y lo que brindo a los demás. Es por ello, que el compartir con los estudiantes del grado quinto uno y sexto uno ha permitido llenar de posibilidades y esperanza mi

quehacer como maestra. En este sentido, el grado quinto uno, de la escuela Pedro Pablo Betancur, es un grupo con una energía especial, las voces que llenaron el salón de clase son ricas en alegría, sueños e imaginación, los abrazos regalados fueron sinceros, los gritos lanzados hicieron eco en los anhelos de crecer, las manos que crearon fueron guiadas por el placer y las respuestas encontradas marcaron el más significativo hallazgo, porque ahí estaban ellos expuestos, al desnudo, narrando lo que esperaban y lo que odiaban, lo que temen y lo que anhelan, sus sueños y metas. El grado quinto uno, fue mi espacio recurrente por lo menos durante 6 meses, donde logré experimentar el miedo, el placer, la rabia, la alegría y en especial la emoción.

Entonces, el grupo estaba conformado por 37 estudiantes, siendo la mayoría mujeres. Sus edades eran similares, al igual que sus gustos y hobbies: futbol, bailar, dibujar, cantar, los juegos virtuales, las manualidades y estar con sus padres. Su amor era incondicional para la profesora Paula, quien los ha acompañado desde tercer grado y es la única maestra dentro del aula durante toda la jornada. Estudian desde las 12:30 pm hasta las 5:30 pm, en este horario lo que más disfrutan es el descanso porque pueden correr, gritar y comer sin recelo, además, se encuentran con compañeros de otros grupos para charlar un poco.

Así, en el paso por este espacio logré identificar chicos y chicas con características sobresalientes en los rasgos de expresividad, espontaneidad y argumentación, los cuales fueron elegidos para realizar las entrevistas, que se realizaron a cuatro de ellos. Con estas, pude tener un encuentro mucho más personal y con un alto grado de confianza, puesto que el tema de interés (transición) les evocaba momentos no solo académicos, sino que le daban vuelo a las palabras para manifestar sus temores, su angustia por lo que se vendría y al tiempo la emoción que les daba el pensarse e imaginarse en el colegio.

De igual modo, los talleres fueron muchos, pues clase a clase traté, a través de la poesía, verbos, sustantivos, sinónimos y antónimos- de encontrar, aquellos significados sobre el grado quinto y sus imaginarios frente al grado sexto. En estas actividades, realicé cartografías, talleres de pintura, de dibujo y de escritura donde ellos exploraban lo que eran y lo que representaba toda esta temática para su propia vida.

Realmente cuando terminé el proceso en este grado fue significativo, la despedida estuvo llena de cartas donde manifestaban su agradecimiento y las cosas que debía mejorar desde su perspectiva, además, sabía que el compromiso era volver a encontrarme con ellos en el grado siguiente, ya que la mayoría pasaría a la Institución Educativa de María y el proceso de transición sería mucho más asertivo si continuaba con los seres humanos que ya había reconocido.

Por lo anterior, llegué al grado sexto uno después de dos meses –los de vacaciones- y al entrar fueron abrazos y sonrisas que reconocía con emoción. La mayoría de los 41 estudiantes eran los que venían de quinto uno. El vínculo estaba latente, pero ellos eran diferentes, estaban más herméticos, con mucho recelo para hablar y responder lo que se le preguntaba. Pese a ello, realicé los talleres que tenía preparados, enmarcados en el tema de investigación, para estos tuve menos tiempo y espacio. Así mismo, elegí otros cuatro estudiantes para realizar las entrevistas y encontrar mayor confianza y respuestas que concretaran mi información y continuar con los pasos del proceso investigativo.

El grado sexto uno, tiene rostros y personalidades nuevas, que al igual que los de quinto uno han sufrido cambios. Ellos, conservan el deseo de correr, gritar y cumplir sus metas, son pura energía, son alegría y ahora, son más estudio y temor por algunos profesores. Es un grupo atento,

con una capacidad impresionante para lo relacionado con el arte, les gustan las actividades que les impliquen movimientos y en especial, hay una disposición increíble para colaborar.

Es grato lo que permite la investigación, porque no es solo encontrar la información que se solicita, al contrario, viene con ella rostros, sonrisas, amigos, tristezas, alegrías, problemas y mucho cariño. El compartir en estos dos espacios educativos me permitió encontrarme a través de sus miradas y reafirmar mi inquietud sobre el proceso de metamorfosis en la transición, siendo de suma importancia poner atención sobre los seres humanos que son participantes.

Entonces, por lo vivido empecé a estructurar con mayor delicadeza mi proyecto, dentro del cual debe haber unos propósitos a cumplir que serán plasmados a continuación.

¿Qué me pregunté?

¿Qué es lo que implica el proceso de metamorfosis², configurado en la transición del grado quinto al grado sexto en la Escuela Pedro Pablo Betancur y la Institución Educativa de María del municipio de Yarumal?

¿Qué pretendo desde lo macro?

Analizar el proceso de transformación de los estudiantes, en la transición del grado quinto al grado sexto, en relación con la institucionalidad, en la Institución Educativa de María y la Escuela Pedro Pablo Betancur del municipio de Yarumal.

¿Qué pretendo desde lo específico?

² Empleado el término metamorfosis para hacer alusión a las transformaciones que se configuran en la transición, además, para mantener la analogía entre el ciclo de vida de mariposas y el ciclo de transición de estudiantes.

- Identificar lo que implica la relación con la institucionalidad que se configuran en la transición de los estudiantes del grado quinto a sexto, a través de entrevistas y talleres para reflexionar sobre los aspectos involucrados en este acontecer.
- Describir cuales son los cambios que se encuentran en la transición de los estudiantes del grado quinto a sexto.
- Analizar las consecuencias que trae consigo la relación con la institucionalidad que se teje en la transición de los estudiantes del grado quinto al grado sexto.

El proceso ha sido narrado en otros espacios

Cuando se empieza la construcción de un proyecto investigativo, es de suma importancia saber si lo que se va a investigar ha sido documentado y en este caso, desde muchas voces lo han contado, analizado y explicado. El proceso de transición ha tomado vida desde perspectivas académicas, psicológicas y sociales. A continuación, entonces, hice un recorrido por lo hallado.

En esta medida, es necesario tener en cuenta, que la educación en cualquier parte del mundo, por su estructuración, sufre transiciones, ya sea por cambio de ciclo o de institución, sin embargo, deberían existir procesos investigativos, documentación, experiencia docente que aborde dicho tema.

Así, la transición en la educación es un tema que ha sido tratado en diferentes partes del mundo y desde diferentes posturas o perspectivas. Ahora, teniendo en cuenta que la educación en cualquier parte del mundo, por su estructuración, sufre transiciones, ya sea por cambio de ciclo o de institución, deberían existir procesos investigativos, documentación, experiencia docente que aborde dicho tema; aunque no tengo conocimiento de muchos espacios del mundo, en esta

ocasión se mostrará algunas formas de tratar la transición en algunos países, porque sirven para tener bases precedentes y poder hacer análisis, encontrar similitudes, tener herramientas para crear comparaciones o simplemente por saber qué pasa con las transiciones en algunos lugares del mundo y en mi propio espacio.

Así pues, Costa Rica es el primer seleccionado, siendo tratado por Teresita Villalobos (2000) en un artículo titulado “¡De primaria a secundaria, he ahí el problema!” Donde por medio de preguntas a los estudiantes, sobre lo que les acontece cuando hacen el cambio de primaria a secundaria, hace un análisis direccionado en especial a la relación con los profesores, argumentando que,

Después de tener unas relaciones cálidas con sus maestras y compañeros pasan a tener unas relaciones frías con sus profesores y personal administrativo; en algunos casos deben empezar de cero a hacer amigos, situación que para unos es fácil, pero para otros es difícil (p.4).

Para Teresita Villalobos, con las respuestas de los estudiantes, argumenta que esos cambios son bastante significativos en el proceso de transición porque modifican comportamientos en ellos que no solo se quedan en la escuela sino para otros espacios. Nombra aspectos de normas, reglamento, uniformes, entre otros, y su conclusión es que “En los problemas del proceso de adaptación y desarrollo intervienen aspectos como: un currículo divorciado de las necesidades educativas y culturales del estudiante” (p.5) y, además reafirma la postura de esa flaqueza que se presenta en diferentes lugares del mundo para poder enfrentar lo que implica estas transiciones educativas.

Para continuar esta línea, traigo a colación un estudio propuesto por Vicent Sebastián Fabuel (2015) desde Valencia, titulado, “Una reflexión sobre las transiciones educativas, de primaria a secundaria ¿traspaso o acompañamiento?”. Ahora bien, el primer cambio encontrado en este

estudio es el cambio de espacio, puesto que en secundaria tiene mayor libertad de movimientos, resaltando que en este, se suma la condición de adolescencia por la que pasan. Otro cambio nombrado es la extensión del currículo, aparecen nuevos cursos y por ende mayor horas de trabajo. También, la relación con los maestros se modifica y el rendimiento académico decae.

Este autor lo que hace en esta investigación es tratar de ver la problemática como una posibilidad educativa donde se lleven a cabo dinámicas que favorezcan dicha situación, así “En definitiva, trabajar con la finalidad de buscar elementos comunes que hagan el camino de primaria a secundaria más transitable, facilitar la adaptación del alumnado al nuevo centro y mejorar la continuidad del proceso educativo” (p.8). Hasta aquí se encuentran elementos similares entre estas investigaciones, conformando tesis que pueden reunir bases sostenibles para proyectos sobre las transiciones en diferentes lugares del mundo.

Ahora, nos trasladamos a Barcelona con un estudio realizado por Felisa Rodríguez Martínez (2016) al cual llamó *Transición de Primaria a Secundaria: Factores de éxito*. En esta investigación la autora nombra cambios que surgen en la transición: el rendimiento académico, lo cual lleva a una baja autoestima por las consecuencias que trae esta decaída; la relación entre iguales se modifica a la par con los maestros, el nivel de exigencias es mayor y son más horas de estudio, el acompañamiento de los padres es menor, puesto que aparece la independencia en los estudiantes. Lo que hace entonces, es nombrar cada cambio sufrido, agregándole posturas desde diferentes campos como la psicología y poniendo en juego muchos estudios de los que se nutrió.

Lo claro es que esta investigación, a diferencia de las demás, tiene mayores contenidos cuantitativos y hace un recorrido donde contextualiza elementos fundamentales que le dan significación a su proyecto. Estos estudios sobre transición son los que mayor seguimiento pude hacerles para mi proyecto, sin embargo, está Lilliam Susana Ruiz (2010) desde Costa Rica con

“Transición a la secundaria: los temores y preocupaciones que experimentan los estudiantes de primaria”; asimismo de México hay un estudio llamado “La mirada infantil sobre el proceso de transición escolar desde la etapa de educación infantil a la de educación primaria” creado por Ana Castro, Javier Argos y Pilar Ezquerro (2015). Cada uno de los proyectos investigativos anteriores tienen factores de suma importancia para nutrir lo que se viene configurando, pese a ello, es de mayor relevancia los que se han creado desde Colombia y si es posible desde Yarumal, puesto que son los espacios de mayor preeminencia en la búsqueda de la información en este trabajo investigativo.

Y es que en Colombia la información que se rastrea sobre este tema es poca, al menos en la búsqueda exhaustiva que realicé. De acuerdo a lo anterior, el texto *Aspectos convivenciales que influyen en la transición del grado quinto al grado sexto: un estudio de caso. Institución Educativa María Mediadora, Sabaneta, Antioquia*, fue uno de los hallazgos, texto que fue realizado por Jorge Rolando Álvarez Sepúlveda, Wilson Arrubla Mateus, y Ana Milena Restrepo Noreña (2018), donde nombran elementos como la compañía del maestro y el acompañamiento de los padres como un factor de cambio durante el proceso; también, la independencia y la soledad para rasgos que se constituyen en los sujetos participantes.

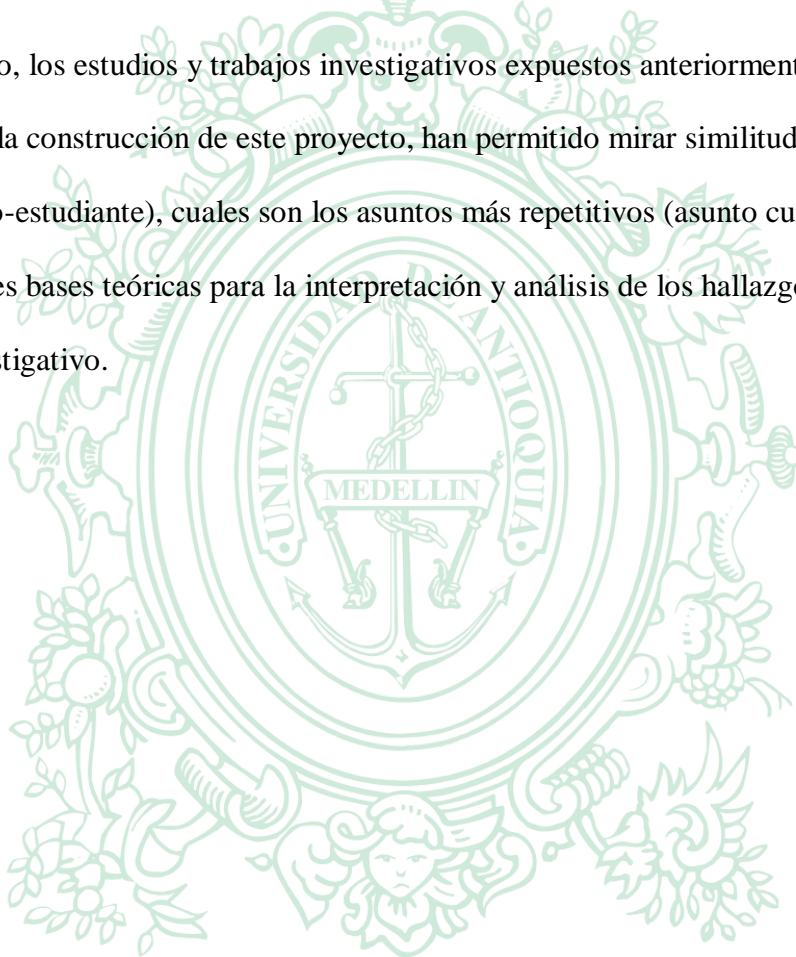
En este sentido, el texto “Transiciones educativas en primera infancia, una mirada desde las políticas públicas en Colombia: avances y desafíos” (2007), hecho por Sara Victoria Alvarado y Martha Cecilia Suárez, son dos textos que guardan un tema macro similar pero la forma de abordarlos es diferentes, es decir, el primer texto se enfoca en temas de personalidad, lo que emerge en esta transición, mientras el segundo, se enfoca en las políticas públicas que juegan un papel fundamental cuando de transición se trata. Por lo anterior, es notable la ausencia en el tratamiento de este tema en Colombia.

De igual forma, aparece una tesis para el grado de magister en educación, titulado “Convivencia escolar en la transición de primaria a secundaria en estudiantes de la institución educativa dindalito- centro- el espinal”, hecho por Leidy Lozano Rendón (2018). Este, es un estudio realizado en Ibagué, donde el propósito primordial es conocer las conductas que afectan la convivencia en el paso del grado quinto a sexto. El enfoque principal es como perciben los estudiantes su comportamiento y la práctica docente, siendo algunos cambios significativos los que repercuten en la convivencia, dado a la transición.

Cabe aclarar que se encuentra otros documentos, pero son desde el Ministerio de Educación Nacional donde hablan de la Educación preescolar, se tocan de manera poco profunda las transiciones o los ciclos educativos. Entonces, cuando me tropiezo con la poca presencia de información en mi país, me veo en el reto de darle vida a conceptos que pudiesen determinar cierta postura para la transición en el municipio, y en esa construcción hallé otro texto que se acomodaba a lo que buscaba y precisamente era hecho en Colombia. María Teresa Gaviria Arbeláez una psicóloga que le prestó atención a esta transición escolar y lo que en ella emerge e hizo su proyecto titulado, *La Transición de la educación primaria a la educación secundaria, un asunto por entender y atender desde la cotidianidad escolar* (2016), donde la participación de docentes de primaria y secundaria se complementan con la de los estudiantes y dan como hallazgos tres categorías principales para la autora: contexto interpersonal, contexto regulativo y contexto didáctico. En la primera categoría se toca la relación del estudiante con sus nuevos compañeros y el cambio en la relación docente; en la segunda, se habla de los cambios que se sufren en términos institucionales, las normas, los reglamentos, el espacio. Y por último, el contexto didáctico, se refiere a las metodologías y las dinámicas académicas utilizadas y como se transforman durante la transición.

Cabe aclarar que todos estos hallazgos están permeados directamente por la psicología y en las interpretaciones, todo va ligado a ese ser que se va constituyendo en la escuela. Fue entonces, un motivo de peso para elegir esta temática en medio de tanta ausencia teórica en Colombia.

En este sentido, los estudios y trabajos investigativos expuestos anteriormente han servido de base o guía para la construcción de este proyecto, han permitido mirar similitudes entre países (relación maestro-estudiante), cuales son los asuntos más repetitivos (asunto curricular) y constituir mayores bases teóricas para la interpretación y análisis de los hallazgos en este punto del proceso investigativo.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

SILUETA DE ESTA METAMORFOSIS

Morfología de esta metamorfosis

La escuela es un espacio destinado al aprendizaje, donde seres humanos se encuentran con el mismo objetivo: aprender. Lo anterior, es certero en la medida que observo y reflexiono sobre lo que se va adquiriendo en este encuentro, sin embargo, como se ha propuesto a través de la historia, la escuela no solo es para aprender cuestiones académicas, sino también para constituir el ser, para aprender a ser en sociedad, a indagar por emociones y sentimientos que emergen en el diario vivir. En este sentido, la escuela debe ocuparse de aspectos que van más allá de lo académico, es por eso que, se ponen en tela de juicio las dinámicas que se llevan a cabo dentro de la misma, todo lo que surge en ella y lo que implica el quehacer docente. Así, nacen inquietudes y pongo la atención en asuntos precisos, como lo es la transición de los estudiantes del grado quinto a sexto. En esta investigación el enfoque principal es lo que implica la relación con la institucionalidad que se configura en la transición de los estudiantes, por esto y para la configuración teórica sobre lo que implica este tema, se ha hecho una selección de conceptos que son fundamentales a la hora de construir el macro del proyecto investigativo: *primaria y secundaria, transición del grado quinto a sexto y la relación con la institucionalidad.*

Ahora bien, antes de adentrarse en los argumentos, significados y concepciones de dichas nociones, vale la pena aclarar que cada uno son elegidos de acuerdo a la conexión y complemento que poseen entre sí, forman un todo que en este caso sería el proyecto de investigación y se evidenciará a medida que se va describiendo, constituyendo y dando sentido de acuerdo a la importancia de cada uno de dichos para el proyecto.

El primer concepto a tratar es la primaria y la secundaria, es fundamental en la configuración del corazón de esta investigación, por esto, afirma Fabuel (2001) “la enseñanza primaria y la enseñanza secundaria, etapas educativas que mayoritariamente se realizan en dos instituciones distintas, con culturas organizativas diferentes y con una actitud diversa ante lo curricular” (p. 161), es relevante lo planteado anteriormente, porque se afirma todas esas situaciones emergentes en ese paso de primaria a secundaria, que implican lugares diferentes, culturas diversas y cambios académicos, lo cual trasciende en los estudiantes para cuestiones personales y sociales. Es así como las personas que deciden sumergirse en la educación, el paso por la primaria y la secundaria no se puede evadir, es un paso que representa cambios, estilos de vida, aprendizajes, etc., que configuran un estadio en la vida de quienes pasan los dichos espacios.

En este sentido, la primaria, en algunos casos es el primer contacto que se tiene con la educación y pretende dar conocimientos básicos que se convierten en necesarios para la participación en la sociedad y, además, es el preparativo –ideal- para lo que se viene en la secundaria. Es por eso que ese paso amerita varios cambios, así como lo plantea Fabuel (2001):

Y como todo cambio, el paso a una nueva etapa educativa no es fácil, por lo que es de gran importancia el apoyo y la implicación de las familias y su coordinación con el profesorado para conseguir una buena acomodación al nuevo ciclo (p.161).

Y aparece el nuevo espacio en que se va a desenvolver ese ser humano que tiene acceso a la educación, y existen condiciones que no suplen todo lo que abarca el cambio que lleva consigo esta transición, y esto lo reafirma Fabuel (2001) cuando dice:

Las causas de los problemas suelen explicarse por el acceso generalizado a una educación secundaria que no fue concebida para atender a las mayorías ni para atender a una población heterogénea, ya que en sus orígenes atendía a un grupo selecto de la población en camino hacia la universidad (p.163)

Pareciera que la educación secundaria no estuviera preparada para el recibimiento de los estudiantes y, además, no se tiene presente esta transición ni antes, durante, ni después, es un proceso que se vive en la primaria y en la secundaria sin una presencia de acción para remediar e instalar algunas dinámicas de comprensión para dicha situación.

Dando continuidad al tratamiento de los conceptos *transición del grado quinto a sexto* es un concepto que surge de la inquietud y preocupación por las dinámicas escolares en el municipio de Yarumal y, en especial la poca atención que se le brinda; una evidencia de lo dicho, es que en la búsqueda de teorías que tratan este tema, se denota la ausencia de información y tratamiento en Colombia sobre el tema, asunto que se ve reflejado en los antecedentes expuestos con anterioridad, lo cual amerita trasladarse a teorías basadas en otros contextos como Chile, Argentina y España, lo anterior, genera un nuevo argumento para sustentar el propósito de la investigación en el municipio de Yarumal, porque puede contribuir a posturas y perspectivas en términos de educación, transición o simplemente de conceptos que antes no se percibían. Así, Gaviria (2016) argumenta que:

Las transiciones son una parte consustancial del sistema escolar, donde avanzar supone un conjunto de escalones o niveles que responden a la propia organización del sistema educativo, que estructura divisiones o parcelas, más o menos arbitrarias, en el conocimiento, en los horarios, en los alumnos, en los profesores. (p.2)

De acuerdo con lo anterior, la transición no es solo un paso más en el ámbito escolar, sino también un conjunto de elementos que generan rupturas, divisiones, posiciones, transformaciones, etc. Es por eso, que a la hora de pensar en la transición resulta indispensable reconocer las dinámicas que como consecuencia se configuran. Además, Villalobos (2000) argumenta: “sufren un choque muy grande porque tampoco saben estudiar, debido a que tienen nuevas materias y mucha más información en cada una de ellas; también experimentan un cambio de horarios al incrementar las horas de estudio y asistencia a clases” (p.3). Entonces, se

pone en juego circunstancias que trascienden el espacio académico y van configurando formas de ser y estar que implican cambios y otros asuntos que se deben mantener.

La transición en el municipio de Yarumal, también tiene flaquezas o condiciones que se van tejiendo en sentido a las propuestas anteriormente mencionadas. Así, la transición es un proceso que no se pierde en las dinámicas escolares, pues quienes están sumergidos en él deben enfrentarse a los desafíos propuestos desde la guardería a la primaria desde la secundaria e incluso desde esta última, hasta llegar a la universidad.

Hasta aquí, estos dos conceptos se complementan entre sí, formando una relación auténtica en términos educativos, puesto que van de la mano en cada paso que se da, porque cada año viene una transición y de primaria a secundaria es la más significativa o al menos con mayor relevancia en esta oportunidad.

Así, esta telaraña que se va tejiendo con sentido y va dándole forma a esta investigación ha requerido de un acercamiento profundo a Michael Foucault en su libro *Vigilar y Castigar* (1976) para darle vida a ese tercer concepto: formas de relacionamiento con la institucionalidad. Antes de ir a precisar lo anterior, debe estar claro que esa relación con la institución educativa inicia en la escuela, dentro de la que se encuentran los ciclos: primaria y secundaria, los cuales implican transiciones y relaciones de poder, que, con el paso del tiempo, van trascendiendo a los comportamientos en la vida personal. Entonces, las transiciones marcan unas formas de relacionamientos con la institucionalidad por medio de la disciplina y es ello lo que nos va aclarar, argumentar y apoyar Foucault.

Ahora bien, para Foucault la disciplina trasciende al concepto básico que normalmente se maneja, donde se pone en juego el orden, la escucha, etc. La disciplina es entonces para este

autor, “una anatomía política que es asimismo una “mecánica del poder” (p.160) y, además, “se los encuentra tempranamente actuando en los colegios; más tarde en las escuelas elementales; han invadido lentamente el espacio hospitalario, y en unas décadas han reestructurado la organización militar” (p.161). Apoyando a lo planteado por Foucault esas dinámicas que se dejan desprender a través de la disciplina se van naturalizando en diferentes espacios sociales, en este caso, la escuela; es en esta donde se va constituyendo el poder sobre los cuerpos involucrados, es decir, las manifestaciones de poder y disciplina toman vida a través del dominio de comportamientos, formas de comportamiento, de personalidades. Es en la escuela donde se tejen las relaciones con la institucionalidad que buscan la homogenización y el ejercicio de dominio.

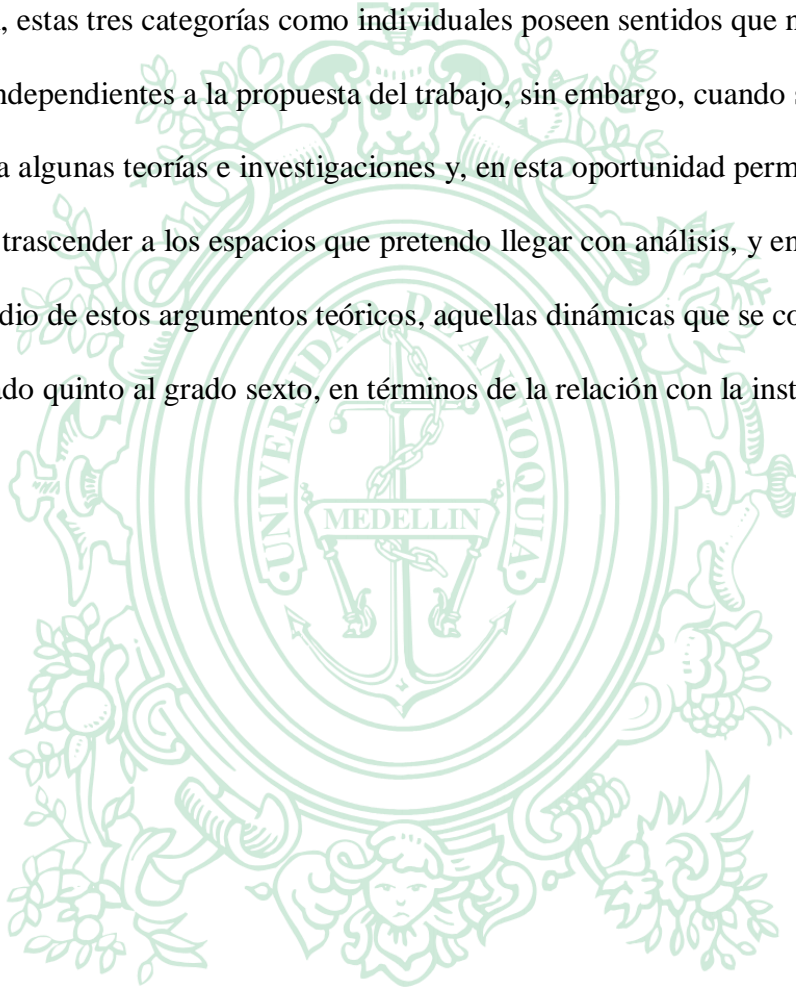
Así pues, lo que ocurre en la escuela tiene una razón de ser, las transiciones, las pruebas y las divisiones de los integrantes, pueden ligarse directamente al concepto de disciplina, siendo esta una herramienta profundamente presente en la educación, a lo cual, Foucault trata de la siguiente forma “el espacio disciplinario tiende a dividirse en tantas parcelas como cuerpos o elementos haya para repartir” y siendo un “procedimiento, pues, para conocer, para dominar y para utilizar” (p.166), convirtiéndose en un espacio cerrado donde la homogeneidad busca su presencia de manera significativa. Estas categorizaciones permiten un mayor control de quienes están sumergidos en ellas, implica la adaptación de manera casi natural e inconsciente, donde las transiciones por ejemplo, se convierten en cambios obligatorios, donde el grado sexto se convierte en la incursión a la independencia, a dejar atrás la niñez y empezar a transformar ciertas dinámicas sociales dentro y fuera de la escuela, son estas cosas las que implícitamente tienen las relaciones institucionales y denotan un sistema que tiene sus raíces profundas, y desde una perspectiva de poder.

Lo anterior, da fuerza a las relaciones institucionales como ese elemento que se configura a través de la disciplina entendida desde Foucault, donde el poder y el control permiten un desarrollo de las dinámicas para que sean las esperadas. Entonces, en medio de estas relaciones, se crean subjetividades, el cuerpo empieza a formar parte de ese mecanismo de poder, así que para Michael Foucault es “el cuerpo que se manipula, al que se da forma, que se educa, que obedece, que responde, que se vuelve hábil o cuyas fuerzas se multiplican” (p.158). Es quizá esa consecuencia de la disciplina ejercida en diferentes espacios sociales, donde se enmarca la escuela como categoría principal, puesto que allí el cuerpo se transforma y los hábitos de vida van tomando un rumbo diferente, lo cual se va forjando durante las transiciones, las interrelaciones y cumpliendo lo exigido. Y es que este proceso de disciplina “fabrica cuerpos sometidos y ejercitados, cuerpos “dóciles” (p.160), que van cumpliendo con características que suplen el dominio, el control y la vigilancia que se requiere en este mecanismo y así van naciendo subjetividades casi homogéneas que conservan la relación con la institución.

En este sentido la relación con la institucionalidad implica entre muchas cosas, la disciplina, siendo esta un mecanismo de poder, para controlar y dominar los cuerpos involucrados en el proceso. Un ejemplo de lo anterior en la escuela es, “al asignar lugares individuales, ha hecho posible el control de cada cual y el trabajo simultáneo de todos” (p.170), ha permitido también, que la heterogeneidad se desvanezca en mayoría y dé paso a esa homogeneidad que conviene a la maquinaria de poder y como dice Foucault “ ha hecho funcionar el espacio escolar como una máquina de aprender, pero también de vigilar, de jerarquizar, de recompensar” (p.170), con esto se sigue poniendo en evidencia lo que converge en los espacios sociales en términos de poder. En fin, las relaciones con la institucionalidad conciben ciertas dinámicas que están ejercidas por

la disciplina y que, como consecuencia trascienden a espacios de la vida cotidiana de los agentes involucrados, en este caso, en el ámbito académico.

En conclusión, estas tres categorías como individuales poseen sentidos que nutren y permiten tejer relaciones independientes a la propuesta del trabajo, sin embargo, cuando son unidas crean bases sólidas para algunas teorías e investigaciones y, en esta oportunidad permiten encontrar un norte orientador, trascender a los espacios que pretendo llegar con análisis, y en especial, encontrar por medio de estos argumentos teóricos, aquellas dinámicas que se conforman en la transición del grado quinto al grado sexto, en términos de la relación con la institucionalidad.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

¿CÓMO SE HIZO ESTE AVISTAMIENTO?

Para todo proyecto de investigación se debe tener presente el cómo lograr todo lo que se idea, siendo este apartado fundamental para lograr ser consecuente y asertivo con lo que se pretende. Para este avistamiento se hace necesario tener una mirada sigilosa en cada detalle, cada encuentro, cada palabra, cada gesto, cada narración, para no perderme del espectáculo tan especial que puede brindar este paso por el espacio educativo, por lo anterior lo siguientes son las bases metodológicas.

Plano general: Cualidades de la metamorfosis ³

La metodología es un aspecto de suma importancia para un proceso investigativo, ya que debe ser acorde a lo que se pretende, tener asertividad, reconocer y predisponerse para los obstáculos y los beneficios que pueden tener las técnicas que se llevan a cabo. Es por ello, que, la investigación cualitativa es el aspecto metodológico macro y es utilizada especialmente por las ciencias sociales, sin embargo, con el paso del tiempo se ha extendido a otras ciencias. También, se ha considerado como la contraparte de la investigación cuantitativa, a esto, se contraponen algunos autores argumentando que es falso, ya que existe un complemento significativo entre ambas. Guerrero (2016) sustenta que “La investigación cualitativa se centra en comprender y profundizar los fenómenos, analizándolos desde el punto de vista de los participantes en su ambiente y en relación con los aspectos que los rodean” (p.3), de acuerdo a lo anterior, la investigación cualitativa no pretende medir, sino por el contrario, comprender las situaciones que se viven en un ambiente cotidiano, además, de hacerlo con personas que viven dentro de dicha cotidianidad, por eso, “La investigación cualitativa se puede desarrollar en múltiples campos,

³ Entendida como el proceso que viven los estudiantes en la transición del grado quinto al grado sexto

establecidos por el análisis del mundo social, sus relaciones, valores, actitudes y creencias” (Guerrero, 2016, p.9).

Dentro de esta investigación se encuentran diferentes técnicas para la recolección de información, entre ellas: entrevistas individuales, grupos focales, estudios de caso, observación participante. En este sentido, la investigación cualitativa ha sido considerada la idónea e indicada para esta investigación, ya que permite el encuentro con los sujetos en el quehacer cotidiano, pone en juego un nivel exigente de comprensión y de permanencia prolongada en los espacios elegidos para la recolección de información, además, permite dar un tinte de afinidad con lo que es el ideal de la educación, esa mirada humana y que trasciende a los números o estadísticas, es decir, va más allá de lo que es perceptible a la mirada, por esto, Rodríguez (2011) afirma que “El paradigma cualitativo posee un fundamento decididamente humanista para entender la realidad social de la posición idealista que resalta una concepción evolutiva y del orden social” (p.11).

Lo anterior, presenta un argumento para validar la perspectiva cualitativa en esta investigación, y es que las dinámicas educativas permean al ser humano en cuestión, están desde lo social y lo cotidiano, generando transformaciones en términos de trascendencia al ámbito cotidiano, de orden social, de jerarquía, de disciplina. Lo importante en este espacio es la asertividad que se tiene para la investigación, porque lo cualitativo permite cualificar lo que se encuentra, es pensarse cada dato, cada información como elementos bases y trascendentales que le dan forma y vida a lo que se pretende encontrar, es por ello que se elige, por la flexibilidad que existe para el trabajo, por la posibilidad de humanizar lo que se hace, por el encuentro sin una mirada juzgadora, sino con el ánimo de hallar aquello que nutre lo que se va construyendo y esta construcción se realiza de acuerdo a esta perspectiva que orienta a la interpretación. De acuerdo a cada aspecto referenciado, creo el vínculo y coherencia de la investigación cualitativa

y el proyecto, generando un complemento para el enfoque biográfico-narrativo que se tiene dentro del mismo.

Plano medio: vista propia y narrativa

Continuando entonces, como en todo proyecto de investigación, debe haber una unión y coherencia que se evidencia desde los objetivos hasta las conclusiones, es por esto que en este proyecto la investigación cualitativa debe ir acompañada de un elemento que complemente la magnitud de sí mismo, por ello, considero el enfoque biográfico-narrativo como ese elemento apropiado para llevar a cabo cada paso establecido para cumplir objetivos. Así, Chavez (2013) afirma “en el caso de la investigación biográfico-narrativa propone un modo distinto de los métodos o paradigmas cualitativos, no se limita a una metodología estricta de recolección y análisis de datos” (p.10), es lo anterior una razón fundamental para elegir esta postura, además, reafirmar que esta tesis lo que menos busca es crear un ambiente netamente rígido, donde no se dé cabida a cuestiones que trascienden a la investigación, donde no se tejan relaciones con los participantes, sino donde puedan emerger posturas, perspectivas no solo de los estudiantes y profesores, así como de la investigadora, donde se narran historias que configuran una parte de su vida, en especial en la educación, en su proceso de transición, en su experiencia, lo cual puede ser con mayor fuerza por la relación que existe con lengua castellana, porque permite el encuentro con lo interpretativo, con el lenguaje en toda su expresión.

Siendo entonces un enfoque biográfico-narrativo hace referencia a una narración sobre sí mismo y lo que le ocurre, para, como investigadora, darle fuerza y significado a lo que plasman en relación a la transición, tomar postura y analizar para así construir mi propia narración. En

estos encuentros, se pone en juego la esencia de cada participante, porque se narran lo que viene del interior, el sentir que evoca su experiencia en el presente y, es claro que en esta ocasión la pregunta por ese acontecer del ciclo educativo es pertinente, porque todo lo que viven los estudiantes los está moviendo, los tiene mudando piel, tratándose de adaptar a lo que ofrece el presente. Lo anterior, puede concebirse como una estrategia de emoción, porque se va aprovechar el momento por el cual pasan los estudiantes para beber su historia e interpretarla, para conocer lo que implica la metamorfosis en el proceso educativo.

Entonces, lo que resalta esta investigación es el trabajo con seres humanos para configurar, a través de sus historias y experiencias, lo que implica la transición del grado quinto al grado sexto. Es un encuentro con lo que como estudiantes del grado quinto y del grado sexto están sintiendo, absorbiendo e interpretando del contexto que les ofrece el ámbito educativo. Así, para lograr lo anterior, la selección de las técnicas de recolección fue una decisión pensada de acuerdo a los objetivos propuestos, con una perspectiva sensible, cercana y consciente del contexto.

Primer plano: el encuentro

Después de ser elegida entonces la investigación cualitativa y el enfoque biográfico-narrativo he centrado la atención en la elección de técnicas asertivas y convenientes para el proceso investigativo, teniendo presente cada detalle que pueda ser obstáculo o beneficio a la hora de poner en práctica cada técnica. Lo dicho, debe estar regido por los objetivos que hay en términos de recolección de datos y propósito del proyecto. Es así, como las técnicas elegidas para la recolección de la información fueron: la entrevista y talleres. Estas dos técnicas son las más acordes para lo que pretendía hacer, puesto que la investigación es realizada en el ámbito educativo, por lo tanto los talleres son la herramienta pedagógica más efectiva para encontrar

respuestas a los interrogantes propuestos, así mismo, la entrevista, teniéndola presente en el quehacer docente-investigativo, puede crear mayor intimidad con los sujetos que están inmersos en el proyecto. Son técnicas cercanas y de cierta manera la más pertinentes para el espacio educativo.

Por un lado, a través de la entrevista, según González (2013) “es posible allegarse a las formas de ser de las personas, acercarse a los contextos en los cuales se desarrollan...” (p.2) además, “es un instrumento que nos permite reconocer la importancia de la gente e interesarnos por las narraciones de las personas; y es un medio que se apoya significativamente en la curiosidad, la conversación y la escucha” (p.3). Lo que menciona este autor sobre la entrevista permite adentrarse en esos principios que rigen a la investigación cualitativa, un acercamiento a la persona, a su cotidianidad y en especial, a la importancia de la conversación y la escucha constante; siendo así un complemento para la investigación cualitativa, tejiendo una coherencia y cohesión significativa a lo largo del proyecto. Esta herramienta fue escogida para rastrear todo lo que implica la relación con la institucionalidad en la transición de los estudiantes del grado quinto a sexto, ya que es una técnica que es cercana a los participantes, que posee una interacción más transparente, presencial y directa, permitiendo un análisis con características similares a lo nombrado. Las entrevistas se realizaron a cinco estudiantes del grado quinto uno de la escuela Pedro Pablo Betancur. La selección de estos, es de acuerdo a la mayor expresión corporal, a la seguridad que denotan en sus acciones y formas de comportamiento fuera y dentro del aula, de igual modo, por su actitud participativa y postura crítica sobre la transición cuando fue nombrada. Otras de las entrevistas fueron con estudiantes del grado sexto uno de la Institución Educativa de María, con las mismas características propuestas para los otros jóvenes del grado quinto, donde esencialmente se ha pretendido conocer esas perspectivas, concepciones

que se tiene de la transición, las modificaciones que se sufren, las dinámicas que se mantienen, etc.

Para concretar lo anterior, se trae a colación a Guber (2001) cuando afirma “Al iniciar su contacto con el investigado lleva consigo algunas preguntas que provienen de sus intereses más generales y de su investigación” (p.4) es por esto que las preguntas que crean la guía para la técnica seleccionada tienen como principal objetivo buscar ideas que contribuyan a nutrir la pregunta de investigación, entonces, las entrevistas fueron mixtas, definidas por EmpregoUDC (2017), “mezcla aspectos de la estandarizada y la libre: no existe una lista de preguntas concretas, pero sí una guía general de las áreas que el/la entrevistador/a considera claves” (p.4), siendo así preguntas que van surgiendo del momento enfocadas en la transición y aquellas que son cerradas que requieren de una respuesta determinada.

Lo anterior, es una estrategia que permite mayor interpretación y configuración un corpus que va desde respuestas que abarcan distintos aspectos que nutren el enfoque y, por otro lado, otras que son con perspectiva directa y explícita al problema.

Por otro lado, el taller, argumenta CEO (2000) “se define como Taller el medio que posibilita el proceso de formación profesional. Como programa es una formulación racional de actividades específicas, graduadas y sistemáticas, para cumplir los objetivos de ese proceso de formación del cual es su columna vertebral” (p.2), de acuerdo a lo anterior, el taller sirve como medio para obtener objetivos específicos trabajando con personas que brindan características necesarias para lograr lo propuesto en el proyecto.

Además, “el taller está concebido como un equipo de trabajo, formado generalmente por un facilitador o coordinador y un grupo de personas en el cual cada uno de los integrantes hace su

aporte específico” (CEO, 2000, p.3), es allí donde reafirmo la validez de esta herramienta para la presente investigación, pues con ella se ha logrado coordinar y construir un trabajo de equipo que va más allá de una concepción teórica, pasa a ser práctico y tiene, al igual que la entrevista, al ser humano como foco principal, no solo para la recolección de información, sino para comprenderlo y reconocerlo.

En este sentido, el taller “promueve y desarrolla la capacidad de reflexionar en grupo y de trabajar en equipo con un enfoque interdisciplinario y como respuesta a la necesidad” (CEO, 2000, p. 8). Así pues, el taller es una herramienta que comprende la participación de los estudiantes de los grados quinto y sexto –quienes proveen la información- y del investigador – quien requiere la información-.

Así, los talleres están contemplados entre una o dos horas aproximadamente, donde se llevan a cabo actividades que guían a los estudiantes a la configuración del cuerpo del trabajo, y, además, surge una perspectiva de interrelación, donde tejemos saberes en forma conjunta de una manera dinámica, que trascienden los espacios académicos y de la investigación, pues Rodríguez (1999) dice “No hay verdadero taller en donde no se produzca algo; el taller reclama para sí al artífice; es una práctica educativa focalizada más en el hacer que en el simple hablar” (p.16), siendo asertivo en este caso, porque no solo es la búsqueda de la información para el proyecto sino también, el hacer en conjunto, es el nutrir su espacio educativo con la palabra, la literatura, con actividades didácticas, con brincos, carreras y juego, porque así por medio del taller se dejará evidenciar aquellas cosas que convoca mi acto educativo, dándole paso a crear intimidad, la cual es necesaria, para las entrevistas.

Cabe aclarar, que estos talleres se desarrollan en el marco de mis prácticas pedagógicas de lengua castellana, por lo cual implicaron estar atravesados por letras, frases, poesía, cuentos,

sinónimos y antónimos. Entonces, al ser prácticas de dicha área coincidía y era totalmente asertiva la elección de talleres, porque permite un bagaje más completo, más accesible y que, concibiera el área como un complemento de la investigación. Hacer talleres como maestra en formación ha fortalecido mis habilidades para el trabajo en equipo y da por sentado que permite una complementariedad con cualquier área que se conciba en el ámbito educativo.

Es decir entonces, la entrevista es un encuentro más íntimo, donde se tratará de indagar sobre aquellas cosas que no se denotan durante los talleres, y, estos, serán la puerta que se abre para reconocernos como sujetos emergidos en la educación, que trascienden estos espacios cuando son reconocidos como seres humanos que sienten, piensan y proponen.

Por lo anterior, se hace relevante y necesario entender el taller también como una posibilidad de enriquecimiento para la formación como maestra, porque al fin de cuentas, en el quehacer docente lo que se hace día tras día son talleres que llevan una linealidad en términos de tiempo y temáticas, por lo dicho, Rodríguez (1999) argumenta, “El taller nos permite asistir al parto de la palabra escrita, y ver cómo busca o intenta adquirir la forma final que llamamos literatura” (p.8),y, como maestra investigadora debo avistar ese nacimiento a través de la palabra que nutre mi investigación, no debe quedarse solamente como una técnica recolectora, sino que al tiempo debe convertirse en un espacio de conocimiento y enseñanza a través de la literatura y lenguaje como bases de mi énfasis académico.

Estos talleres, poseen diferentes dinámicas tanto para el aprendizaje como para el rastreo de la información requerida para la configuración del marco de la investigación. Los talleres, en este punto no solo ayudan a la investigación, sino también y de manera significativa a mi formación como maestra de lengua castellana, porque la experiencia de estar en estas aulas no solo ha dependido de mis estudiantes, sino de mi actitud y perseverancia, de la necesidad de encontrarle

transformaciones al acto educativo y seguir reafirmando la importancia de una “buena educación”, además, poder a través de mi quehacer docente encontrar aquello que me dio curiosidad desde hace un par de años y que hoy es posible, es fascinante cómo mi formación me ha permitido ello, así, estos talleres contienen cartografías, auto-narración, discusiones, dibujos, poesía, cuentos, fábulas, entre otros, enriqueciendo mi proceso como maestra.

Entonces, para lograr dar respuesta a la pregunta planteada, se hace necesario reconocer espacios donde se vive la cotidianidad de la transición, donde los participantes sean los proveedores de la información y ese espacio es la Escuela Pedro Pablo Betancur y la Institución Educativa de María. La entrevista y el taller son los recursos elegidos por las razones expuestas con anterioridad, las cuales dan resultados cualitativos para lograr una comprensión del contexto, de las dinámicas educativas, de la transición de los estudiantes, y en especial, de las posturas de las personas involucradas.

Así, el taller y la entrevista como técnicas de recolección, implican formalizar el manejo de la información, por ello, hay consentimiento informado de los padres de los estudiantes para las entrevistas, y, al tiempo la autorización para plasmar sus nombres y trabajos realizados durante los talleres.

En conclusión, la investigación cualitativa permite un acercamiento que no mide, sino que trata de comprender cada detalle que surge alrededor de un tema específico, de un interés particular, lo cual solo es logrado en esta ocasión por medio de la entrevista y el taller ya que son las técnicas más asertivas para lograr lo proyectado.

1 8 0 3

META-MORFÉ⁴

Las mariposas son esos animales con los que muchos niños juegan, de los cuales se disfrazan en octubre y un punto de referencia de aquellos colores llamativos y hermosos. Sin embargo, la mayoría solo conoce y disfruta de su última etapa (adulto-mariposa), desconociendo todo el proceso que ha sufrido para llegar a ser ese insecto de dos alas, con variedad de colores, con dos antenas, dos patas y unos ojos que pareciera miran con atención cuando están en quietud. Así es que el proceso de metamorfosis de la mariposa es un camino que requiere de un contexto particular, que le provea la temperatura necesaria, el árbol adecuado y que la sostiene con calma.

Hago este inicio para describir grosso modo lo que sucede en este ciclo de vida, bastante interesante y resalta el poder de la naturaleza para adaptarse, para crecer y reproducirse. Así, en algo tan magnífico y que, en la mayoría de veces se desconoce su esencia y raíz, se teje la relación con el ciclo educativo y en especial con los seres humanos participantes. Por lo anterior, en este espacio, utilizando la analogía, las mariposas pueden convertirse en los estudiantes involucrados en la transición y todo el proceso de metamorfosis que se da en el campo educativo y sus componentes (contexto, clima, soportes, temperaturas, tiempo). Entonces, los hallazgos, el encuentro con lo buscado me permitió tejer esta relación y comprender desde diferentes perspectivas que el proceso de metamorfosis deja huellas, hace mudar piel y constituye personalidades.

La experiencia que atraviesa este proyecto de investigación me permite tener una postura macro sobre lo que dinamiza a la estructura de la educación, siendo esto posible, por un transitar en el espacio escolar que tiene encuentros que se nutren de expectativas, de obstáculos, debilidades, subjetividades, de sensibilidades que nos convierten en seres humanos que actúan de

⁴ Del griego y traduce: más allá de la forma anterior.

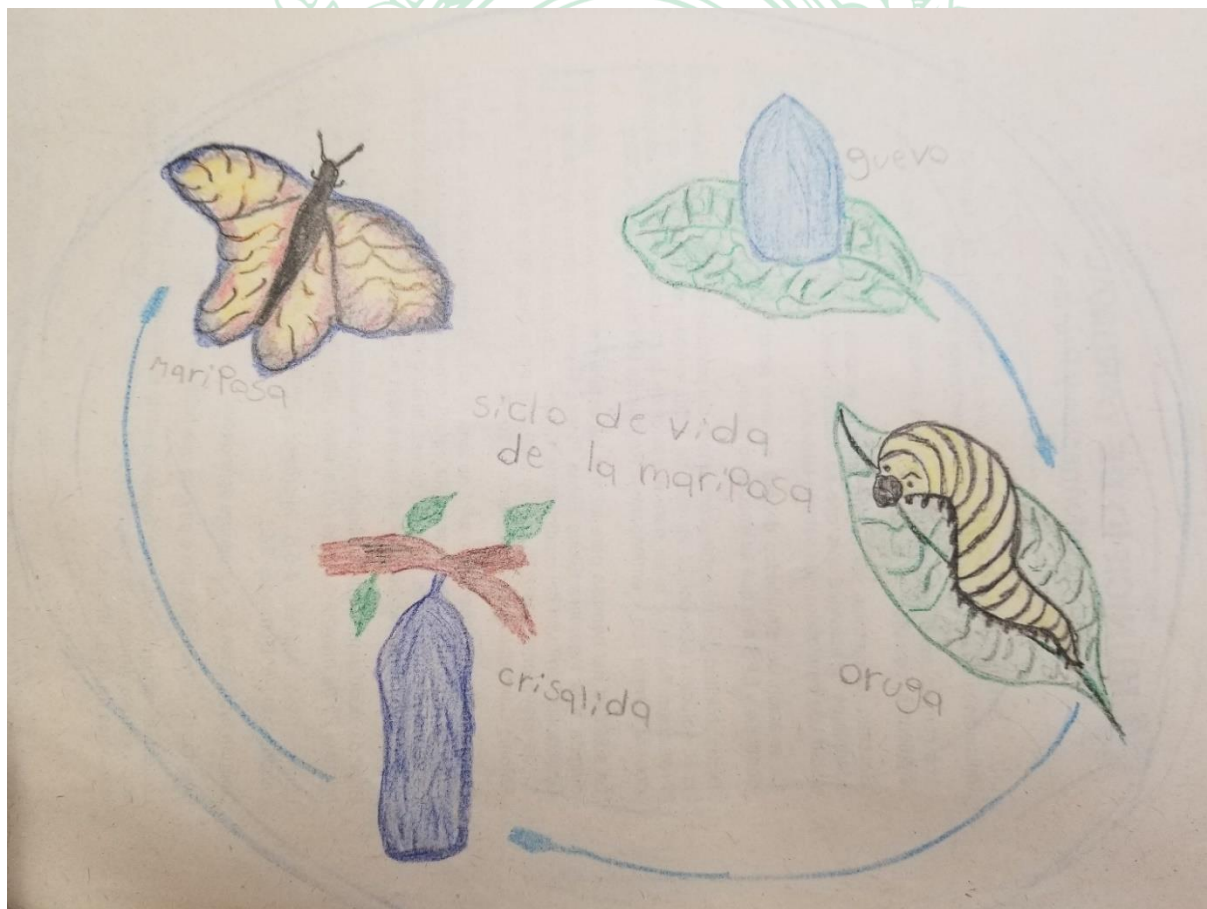
acuerdo a lo que se va presentando en su contexto, se crean dinámicas que sean acordes a lo requerido por este espacio y, tanto maestros como estudiantes van siendo de acuerdo a lo exigido por la escuela. Así, Apple (1997) argumenta “en cualquier caso, estas instituciones, y la escuela entre ellas, desempeñan funciones esenciales en la recreación de las condiciones precisas para el mantenimiento de la hegemonía ideológica” (p. 28), pareciera entonces que la escuela es ese espacio diseñado para sostener ciertas ideologías o dinámicas necesarias para un control, vigilancia y dominio de una sociedad donde imperan los intereses de homogeneidad y económicos, siendo así, este contexto puesto en juego para que el proceso de metamorfosis sea de determinada forma.

Por lo dicho, en este trasegar en medio de narraciones sobre lo que les interesa como estudiantes y seres humanos, lo que les preocupa de su proceso académico, lo que esperan encontrarse, lo que no ha sido de su agrado, etc., cada una de esas posturas los hace seres humanos encantadores, con ganas de abrir sus alas y emprender sus propios vuelos, sin embargo, encuentran diferentes obstáculos en este proceso, porque los elementos de la institucionalidad los hacen convertirse en una especie de fichas que deben ser movidas de determinada manera. Y en todo esto, está la esencia de mi inquietud, en encontrar lo que habita en la transición, y en las próximas líneas me dedicaré a contarles que emana este proceso de metamorfosis.

Cabe aclarar en este punto, que las narraciones tratadas son el resultado del análisis e interpretación de lo recogido por medio de las técnicas de recolección (taller-entrevista), además, de la observación como maestra, de los apuntes o diarios de campo. Lo anterior, teniendo como base lo reiterativo, lo similar entre los estudiantes, para poder conformar líneas de sentido, rescatar lo que competía en términos de transición y poder hacer una valoración coherentes de acuerdo a lo que pretendía desde el inicio.

Las etapas de la metamorfosis

Me permito iniciar este apartado, con un dibujo que representa el proceso de metamorfosis de la mariposa, realizado en el año 1975 por Francisco Moná Yepes, estando en cuarto de primaria. Representa entonces no solo la metamorfosis, sino la educación, el dibujo y los tonos de los colores de la mariposa como el escenario de analogía para este proyecto.



Etapas del huevo

Siendo entonces, el grado quinto de primaria el primer escenario donde inicia el proceso de metamorfosis, debo concretar que, en Yarumal este grado tiene dos perspectivas que son evidenciadas y percibidas por los estudiantes involucrados en este proceso. Por un lado, es la

terminación de un ciclo significativo para sus vidas, van a obtener un título que demuestra orgullo para sus familias, dan un paso más para terminar su proceso formativo, además, dentro de esta perspectiva, son estudiantes grandes en relación con los demás grados, tienen un peso de ejemplo para con los otros, son una señal de “cómo comportarse”, lo cual les genera una comodidad y satisfacción.

Por otro lado, es el inicio de un proceso de transformación no solo educativo sino social y personal, pasan de estar en primaria a secundaria, y en ese momento, el grado quinto no significa mucho, porque les cambia la concepción, pues ya no es un gran logro, porque llegan a secundaria y se dan cuenta que falta mucho camino por recorrer y, que, quinto es un pequeño paso, también, se convierten en los pequeños de la institución donde van a estar y ello implica el cambio de dinámicas y del estatus que conservaban en primaria. En relación con lo anterior, el estar en quinto uno es la etapa del huevo en el ciclo de vida de las mariposas.

Al igual que los huevos, los estudiantes son diferentes entre sí, algunos tienen mayor independencia, otros, resaltan en matemáticas o español, en fin, lo que tienen en común es su estado, siendo de cuidado, atención, acompañamiento y dependencia. En esta etapa la mariposa, requiere de un contexto con determinada temperatura y un buen trato de la planta donde se encuentran, así, los estudiantes, exigen y necesitan un espacio lleno de atención, amor y apoyo, al tiempo, son dependientes de lo que los rodea –maestros y padres-. Quinto grado puedo definirlo como la zona de confort de los estudiantes.

Ahora, esa zona de confort es posible porque sus padres -la mayoría- van, los llevan y recogen después de clase, constantemente están en comunicación con la profesora para sus tareas y ahí entra esta misma a cumplir ese rol de –segunda mamá- siendo consentidora, arreglando sus uniformes, es comprensiva, paciente y, logra que, ellos reflejen el amor y agradecimiento a

través de los detalles, de los abrazos, de la obediencia –casi siempre-. En términos académicos, el huevo es cuidado, el seguimiento y acompañamiento brindado es en alto grado dentro y fuera de la escuela, el desarrollo de actividades es básicamente didáctico, tienen la oportunidad mayormente de salir a jugar, a crear al aire libre y sus padres están al tanto de sus deberes por medio de aparatos electrónicos.

Cabe aclarar entonces, que esta zona de confort se desdibuja un tanto cuando se piensan como los “adultos” de la escuela Pedro Pablo Betancur, porque se ven obligados a llevar a cabo ciertos comportamientos, son los encargados de actos cívicos, de salir a desfiles, tienen la personería dentro de su grupo, les implica a veces no correr ni gritar, en este aspecto aparece una contradicción entre los discursos y lo que ofrece la institución. Es fundamental reconocer lo anterior como una contradicción que pone a los estudiantes en dilemas interiores, configurando ciertos temores sobre sí mismos, ya que están en una zona de confort que les permite ser “niños”, comportarse como tales, pero a la vez, los obliga a actuar como “grandes” por el grado en que se encuentran.

Lo dicho, es una consecuencia de ese poder y disciplina ejercido en la educación, donde maestros y estudiantes son una especie de títeres que cumplen sus funciones, de acuerdo a dinámicas que los moldea de manera abrupta y que los confunde en su habitar, que deja sus voces convertidas en eco, no les permite trascender ese espacio, solo deben adaptar tanto el cuerpo como la mente.

“Profe, a veces es maluco estar en quinto porque no dejan jugar” decía Xiomara mientras trataba de entender por qué no podíamos salir a hacer clase de educación física. Y, en medio de estos reproches, ellos, empiezan a tejer una relación con lo que sería el grado quinto. Así, pregunto mientras saco el libro para la lectura diaria, ¿qué creen que cambiará cuando estén en

sexto? Inmediatamente se enciende el volumen de sus voces y escucho: “ya no podré jugar mucho”, “tengo que estudiar más”, “mi mamá no me va a despachar”, “el uniforme”, entre otras cosas que no logro escuchar. Justo ahí, logré identificar que viven pensando en el mañana, en lo que les implicará estar en sexto, respecto a lo dicho, dice Restrepo (2017) “el hombre contemporáneo se debate en la incertidumbre, a tal punto que muchas veces no logra siquiera tener seguridad sobre su propia existencia” (p.310) y esto les pasa a los chicos, se encargan de idear e imaginar todo lo que les ocurrirá en sexto, piensan en sus grados, en los sueños y metas que van cumpliendo, olvidando el ciclo tan significativo que están a punto de dejar, dejan a un lado aquellas cosas que son importantes mientras están en el huevo –amigos, escuela, gritos, correr-, lo cual sucede porque idealizaron lo que van a vivir en el colegio, lo pintan casi todo con colores de mariposas.

Lo expresado, es una cuestión que percibí desde el primer taller, porque se denotaba esa ansiedad en sus rostros, en sus palabras y acciones, quería llegar pronto a sexto para vivir aquel imaginario que los pintaba más grandes, independientes y más cerca de convertirse en aquellos profesionales que esperan ellos y su familia.

Ahora bien, cuando pienso en mi presencia en el aula, siempre trato de interrogarme y cuestionarme los discursos que llevo, porque muchos de ellos, quizá dejarán huella que trascienda en el ser de cada sujeto. Por eso, en el caso de este grupo, los discursos impartidos por maestras y por padres hacen que se construyan ciertos temores, dudas y angustias frente a lo que se les aproxima.

En medio de la observación a clases con la maestra encargada, escuchar repetir: “ya están muy grandes” “ustedes ya van para el colegio” “compórtense como grandes”, generando en los estudiantes un temor mezclado con ansiedad, que se manifestó en la cartografía realizada en uno

de los talleres, quizá el más significativo para los estudiantes e incluso para mí, porque fue un deleite ver cómo se pensaban en ese papel bond, cómo recreaban sus cicatrices o jugaban con la ropa que querían llevar puesta, fue extraordinario encontrar en la cartografía elementos tan íntimos, que los llevaban a la reflexión, a las sonrisas y narrar historias sobre su acontecer. Por ejemplo, Sofía, al lado de su corazón escribió la palabra “angustia”, a lo que se le sumaron varios estudiantes con palabras parecidas -temor, miedo, susto- manifestando así que parece ser que el grado sexto va a ser más difícil, les va a implicar cambios significativos que en el momento les evoca temor y a la vez un sentido de anhelo porque para ellos escalar en el ciclo educativo representa cumplir sus sueños.

Es una multitud de encuentros que están dotados de saberes, de ideales, emociones, reclamos, inconformidades y anhelos, por esto, cobra tanta relevancia el enfoque biográfico- narrativo, porque en cada una de sus narraciones pude identificar que dan cuenta de un sentir particular, de elementos que los hacen merecedores de atención y proyección. Así pues, el pasar por el grado quinto uno con la apuesta sobre la transición no ha quedado únicamente en la investigación, sino que ha hecho mella reflexiva sobre mí.

En este espacio donde el huevo está creciendo y es protegido, surgen elementos que sobresalen en términos de metamorfosis, siendo así, en los talleres y entrevistas donde se puede evidenciar estos rasgos: la consciencia de la próxima ausencia de sus padres, el cambio de un único profesor a diferentes profesores, el temor que les genera el dictado, pensarse como los más pequeños de una institución gigante, la carga académica, pues creen les aumentaría, los amigos no serán los mismos e imaginan el espacio mayor para poder correr y brincar; en especial los anima profundamente sus grados, porque con ello “cumplirán sus sueños” dicho y escrito por

Salomé, José, Juan Molina, Sofía, quienes son una especie de luces que reconfortan el ambiente educativo, con la espontaneidad y el cariño que demuestran.

Está claro que cada aspecto mencionado anteriormente no solo se refleja en actividades académicas o dentro de la institución educativa, sino que estos temores, ideales o imaginarios tienen otros epicentros como son la familia, las habilidades para desarrollar las actividades, un discurso puesto desde la sociedad, donde cumplir los sueños recae en la educación. Se hace necesario mencionar este asunto, porque debe preocupar a maestros y entes educativos cómo los estudiantes conciben los cambios que propicia la transición, dando fuerza a una preparación para enfrentar no solo la ansiedad del presente, sino los cambios del futuro.

Cabe resaltar en este punto, que cada vez que me sentaba a leerlos y a escucharlos, me cuestionaba mucho cómo esos rostros, esas manos, esos pies, esos ojos podrían tener y plasmar angustia por algo que no ha sucedido y recordaba a Restrepo (2017) cuando dijo, “esto me ha llevado a sentir el cuerpo como la piel del alma. Porque es sobre esa piel sensible que de tarde en tarde reclama un gesto amable, una expresión de ternura o un abrazo” (p.11), y justo ahí recordaba que ellos al igual que yo, eran seres humanos que estaban permeados por exigencias arbitrarias desde la escuela, donde desdibujaban aquella alegría que les proveía jugar y pensarse corriendo, gritando en sexto, eran seres humanos que destilaban emoción y pasión por lo que han logrado, esa mezcla con la ansiedad y los discursos impartidos desde su espacio escolar y familiar los aniquilaba un tanto, haciendo así, que el proceso de transformación tardara un poco más o al menos pensaba en un rompimiento del huevo de una manera más abrupta.

Es que cada imaginario que se tejieron, por mi experiencia, sabía que, la mayoría se iba a cumplir. Esa transición lleva un proceso de metamorfosis que implica cambios desde el espacio familiar y académico, tiene implicaciones emocionales que puede modificar esas miradas, esas

voces altas, que les incrementa el control sobre sí mismos y los van convirtiendo en aquello que espera la sociedad, al tiempo que esperan ellos mismos. Va así, terminando el año, es aproximadamente finales de octubre y ellos, ya están saliendo del huevo casi sin notarlo, están recibiendo el diploma con orgullo, satisfacción, van configurando su ideal de uniforme, su inconformidad por la institución que en ocasiones sus padres eligieron, aun así, están felices y, así entran a la etapa de la oruga.

Considero relevante antes de continuar con lo que evoca el ciclo vital de la mariposa para este proyecto, aclarar el origen de la palabra metamorfosis: proviene del griego μεταμόρφωσις que significa transformación y a la vez está compuesta por el prefijo meta- = más allá y la palabra morfe = figura, siendo así justificable para la elección en el marco de la investigación, ya que cumple con requisitos para describir ese proceso que viven los estudiantes en la transición, donde como se verá más adelante, sufren transformaciones significativas para su existencia.

Etapa de la oruga

Continuando entonces, la segunda etapa por la que pasan las mariposas es la oruga, transformando totalmente su aspecto físico, porque pasa de huevo, a ser una especie de gusano que tiene colores de acuerdo a su especie, contando con la posibilidad de camuflarse cambiando de color cuando está en peligro, también, tiene seis ojos, está conectado sobremanera con la planta donde habita, tanto así que le ayuda con ciertos procesos a la misma. Entonces, esta etapa, los estudiantes la viven cuando están terminando y los están despidiendo del grado quinto, absorbiendo los discursos ofrecidos, asimilando la ruptura del huevo, siendo esta manifestada de primer momento cuando despiden a su profesora, la cual, los ha acompañado —a la mayoría—

desde el tercer grado. Así llegan los casi dos meses de vacaciones, donde están en reposo, compartiendo con la familia y preparándose para el nuevo ingreso al ámbito educativo.

Después del periodo de vacaciones me di a la tarea de buscar el permiso para iniciar la investigación en la Institución Educativa de María, y, ser consecuente, por lo que debía hacerlo en sexto uno, donde están la mayoría de estudiantes con los que compartí en quinto uno. Al llegar al aula por primera vez, me recibieron abrazos y gritos, miradas de sorpresa, ojos clavados en la bolsa de colores y papel que llevaba, mientras preguntaban sobre mi presencia allí, lo que íbamos a hacer, con qué frecuencia iba a ir, en fin, eran muchas preguntas, una multitud de emociones desbordadas que fueron acalladas con la fuerte voz de la profesora que les obligó a tomar sus asientos. Sus miradas eran las mismas, había rostros nuevos que miraban con curiosidad, pero el ambiente era diferente, se sentía menos familiar, en menos confianza y se debía a que eran sus primeros días, estaban apenas explorando el espacio, a sus profesores y compañeros.

Así pues, a medida que realizaba los talleres se incrementaba la confianza, el reconocimiento y la afinidad. Los trabalenguas y las adivinanzas eran el gancho perfecto para dar inicio a los talleres, en esta oportunidad utilicé mucho la escritura creativa, permitiendo que narraran a través de cuentos, fábulas o poesía lo que les evoca ese cambio de primaria a secundaria y, enlazaba lo que Restrepo (2017) dice,

El conjunto de todas las impresiones, de la información acumulada con el tiempo y de la experiencia cada quien, en su tránsito por la vida, componen un archivo de memoria sobre el cual puede vislumbrarse un centro de crecimiento y un horizonte de sentido (p.277)

Lo cual, en sus narraciones se denota, construyendo así memorias de lo que fueron mientras lo contrastan con lo que estaban viviendo. Emmanuel, escribe “me gradué, fuimos a una

mini-teca y fue la despedida, todos lloramos porque no nos habíamos a volver a ver”, también Dana Sofía manifiesta, “a Dana le gustaba mucho más la escuela porque la profesora era muy querida y porque le enseñaban mucho”, dejando ver esa especie de nostalgia que se les presenta, lo cierto es que han sufrido diferentes transformaciones mientras continúan siendo esa oruga que se acomoda poco a poco a su nueva figura y contexto.

En este momento de su transformación el espacio empieza a tornarse un tanto más pequeño, el eco de sus gritos ya no golpea las paredes, los juegos no son la galleta de su media mañana, no corren en los pasillos para reencontrarse con sus padres, no anhelan besar y abrazar a su maestras. Su entorno empieza a cambiar, empieza a modificarse, y, a la par ellos.

Etapas de la crisálida

El cambio de etapa (oruga), ha significado el primer encuentro con el grado sexto, los primeros días en que veían que todo empieza a cambiar, pero justo cuando empiezan a sentirse obligados a adaptarse es que pasan a la etapa de crisálida, donde debe estar en quietud, debe recibir nutrientes de sí misma y adaptarse a la nueva forma que tiene. Es exactamente lo que sucede con los estudiantes, están en el momento de quietud, de adaptación que les sugiere la nueva institución.

En este sentido, los cambios ofrecidos por la institución dentro de la transición, pareciera son clasificados en una dualidad por los estudiantes, donde se denota lo que les ha parecido más fácil, agradable y lo que se les ha dificultado un tanto. Entonces, el nuevo compartir, conocer nuevos profesores, la “independencia” que han adquirido al estar en el colegio, el tener uniforme es sinónimo de satisfacción y el sentirse cumpliendo sus sueños los motiva para continuar.

Pareciera que lo anterior los reconforta en medio de su adaptación, presumen su uniforme y me empiezan a narrar lo que experimentaban, eso que estaban viviendo en sexto donde hablan y mencionan a sus nuevos profesores, haciendo alusión en especial a aquellos que son más “enojones”, mientras recuerdan a su profesora Paula y me dicen que se sienten más “grandes” e incluso que están más “grandes”, pero los invade una especie de melancolía al recordar las gradas de la escuela o el patio. Y es que cómo va a ser fácil en menos de dos meses dejar un paraíso educativo, donde podían jugar, gritar y correr, al menos la mayoría del tiempo, el cual no puede ser medido por días, sino por años, porque justamente este cambio de espacio institucional, implica cambiar formas de habitar que, los rigieron, edificaron y configuraron por mucho tiempo. Además, con un cariño inconmensurable como el de su maestra. Lo claro en este asunto, es que la realidad como seres humanos sumergidos en esta transición, poseen una capacidad de adaptación sorprendente y van poco a poco asimilando lo que es el colegio y cada asunto que les gusta o no; van reconfigurando así su personalidad en medio del afán y exigencia de su nuevo acontecer.

Ahora, lo que se les ha dificultado es el espacio reducido que les convoca a no correr, no brincar ni gritar, la fila en la tienda les crea una especie de rabia e inconformidad, cumplen otro rol dentro del colegio, pues ahora son los integrantes más pequeños, el perder los amigos que tenían durante toda la primaria, la carga académica aumenta sobremanera y la independencia les implica madrugar y despacharse solos.

Estos elementos dan cuenta de una concepción dentro de la transición no solo desde su propio cuerpo e interior, sino desde su espacialidad, el cómo estar en un nuevo colegio donde van a estudiar, cambia tanto, implicándoles limitar su deseo de correr, gritar y entran a una nueva etapa de su desarrollo, donde son los más pequeños, cuando hacía apenas dos meses les exigían

comportamientos para dar ejemplo a los demás y, aquí los mayores les indican cómo deben ser mientras están allí. Es relevante, reconocer que si bien la educación debe estar al tanto de todo lo que emerge con el sujeto y su contexto, en la transición como en diferentes espacios se queda un tanto corta, pues no brinda suficientes herramientas de acompañamiento para adaptarse y asimilar todo lo que implica la transformación.

Concibiendo lo anterior como lo más representativo durante la metamorfosis, se denotan dos asuntos muy significativos. Lo primero es que en esos imaginarios e ideales que construyeron los estudiantes en quinto uno, la mayoría fueron hechos realidad en sexto uno, donde han experimentado la satisfacción por el logro obtenido y a la vez, el encuentro para afrontar situaciones que con antelación les producían miedo, dentro de estas están el cambio de profesores, la carga académica, la independencia que se refleja en el acompañamiento de sus padres.

Lo segundo entonces, el reconocimiento de dos categorías fundamentales que pueden encerrar lo narrado por los estudiantes, siendo estas: ámbito académico y el hacer para el ser. Lo claro es que en medio de estos imaginarios que se convierten en realidad y en esas categorías que cobran vida, se teje una construcción de personalidad, de subjetividad, donde los estudiantes al igual que la mariposa mudan piel con el propósito de emprender más adelante vuelos significativos, van adaptándose a ese contexto educativo que se enmarca en la relación con la institucionalidad. Por lo dicho, en las próximas líneas se desarrollará todo lo que implican las categorías constituidas, siendo estas: ámbito académico y el hacer para el ser.

Ámbito académico (durante la crisálida)

Así pues, en este sentido, Berlinger (citado por Tonkin y Watt, 2003), expresa lo siguiente,

Una vez que los estudiantes alcanzan el punto de transición, el tamaño de la escuela se convierte significativamente más grande que en la escuela primaria, los estándares académicos son más rigurosos, los círculos sociales y la presión de grupo cambian profundamente, la disciplina es más abruptamente tratada (p. 5)

Lo anterior, da paso a ese encuentro con lo académico que trasciende el espacio educativo, porque para estos estudiantes desde quinto, esa era una de las cuestiones reiterativas, el miedo para enfrentarse a los desafíos académicos, y, al llegar a sexto se hacen una realidad, con la que deben aprender a vivir, a la cual deben adaptarse para poder cumplir con las dinámicas propuestas.

Salomé, Jerónimo, Emanuel, Sofía, tanto en las entrevistas como en los dibujos y cuentos manifiestan: “recuerdo a mi profesora”, “los profes son muy bravos”, “lo que extraño de la escuela los profes”, “el profesorado es duro”, “los profes no me gustan”, “es mucho el estudio” “me gustaba como enseñaban los profes” “las nuevas materias no me gustan” “extraño la profe Paula”, “el estudio es más”, “yo ya no juego tanto porque hago tareas”. Y es que el proceso en términos académicos no solo se refleja en la ruptura significativa de la relación con la maestra que los acompañó durante tantos años, no solo es la adaptación abrupta a un cambio de clase que trae consigo un rostro nuevo, no solo es el incremento en las materias que reciben, sino que es algo que trasciende, porque el rendimiento académico para muchos ha bajado, lo que les implica un fracaso.

Lo dicho, es por las dinámicas propuestas desde la familia y la escuela, donde lo que prima son las calificaciones, son los resultados académicos como muestra del triunfo y de un comportamiento acorde a lo exigido. Esto, no radica solo en estos dos espacios sino en la sociedad como tal, el ser profesional, tener un estatus académicos y buenas calificaciones puede abrirte puertas más grandes, es una exigencia que pone en tela de juicio lo que, por condición de

ser humano se es, porque a veces el diploma puede dar más garantías que la misma personalidad. Aquí se ve reflejado entonces, como desde muy pequeños se ejerce poder y condiciones de acuerdo a lo propuesto desde lo exterior.

A lo anterior, Foucault en *Vigilar y Castigar* (2002) argumenta “el examen combina las técnicas de la jerarquía que vigila y las de la sanción que normaliza” (p.215), y justo ahí, la Institución Educativa cumple su cometido en términos de disciplina y poder, convirtiendo a los involucrados en cumplidores de deberes académicos sin tener presente su contexto, sus problemáticas, o en el caso de la transición, todo lo que esta misma implica. Esta circunstancia en los sujetos tiene elementos como el profesorado que produce una ruptura emocional, puesto que han estado acompañados por una maestra durante mucho tiempo y el llegar a ser acompañados por varios es una brusca situación que transforma la concepción sobre lo amoroso y maternal que se les ofrecía con anterioridad.

Este quiebre emocional representa para los estudiantes una pérdida bastante significativa, la maestra representa para ellos una segunda mamá que se ausenta en el grado sexto, y, siguen buscando en las nuevas profesoras ese cariño, ese acompañamiento y forma de consentirlos. Así, la nueva compañía es la nostalgia y la melancolía, es una búsqueda constante del pasado, esta ausencia trasciende a su espacio académico, creando como lo plantea Paulina “me da pereza venir al colegio porque sola”, lo anterior, es una muestra de las emociones que pulen su estadia en el colegio, que contribuyen a su acomodación a las dinámicas que exige la nueva institución. Da por sentado que el acontecer no solo de Paulina, sino de todos los involucrados es un cúmulo de contradicciones, de pérdidas, de nuevo aprendizaje, de conocerse y controlarse, en fin, la transición les remueve los sentimientos.

Y quizá el problema no radica en el cambio, sino en el proceso que lleva este, el cual es mínimo en tiempo y ausente de recursos de apoyo, pues es una situación que simplemente aparece cuando los chicos están en sexto, pero no es un pacto que se traza con anterioridad, no hay una preparación para asimilar que la maestra que los acompaña de manera constante y cercana ya no está, y aquí, falla la concepción de educación porque crea estructuras y ciclos que no son tratados con el suficiente cuidado, o desde la perspectiva de Foucault, lo hace con intención intrínseca, porque precisamente es su propósito.

De igual modo, me permito poner mi voz para manifestar que es preocupante y cuestiona mucho lo expuesto, porque como maestros caemos muchas veces en el error de exigir resultados académicos por demandas de la estructura, por exigencias del sistema, y así desconocemos todo lo que les pasa a los estudiantes, se nos olvidan los seres humanos que están lidiando con su proceso de metamorfosis en la transición. Ellos siguen adaptándose mientras vamos poniéndoles exigencias que no son acordes con lo que están pasando.

Hacer para el ser (durante la crisálida)

Hasta ahora continuamos en la misma etapa (crisálida) momento de acomodación al contexto y a la nueva piel. La segunda categoría propuesta es el hacer para el ser, en esta se mezclan muchas circunstancias que configuran el hacer y aparecen algunas consecuencias que forman el ser. Así, esta categoría puedo considerarla fundamental, con mayor relevancia, ya que se enmarca en esa cuestión trascendental para los sujetos involucrados, puesto que se transfiguran y adquieren hábitos, se denotan las transformaciones y se identifican algunas nuevas formas de transitar por el espacio educativo e incluso por el ámbito familiar. Antes de continuar, vale la

pena decir que esta categoría trae consigo muchos elementos, diferentes experiencias y desde perspectivas distintas.

Así, para iniciar quiero ilustrar unos valores de sentido relacionados con el espacio, las normas y la carga social que conlleva el nivel de instrucción académico. Los estudiantes cuando estaban en quinto la materia que más disfrutaban era educación física, ya que podían jugar, correr e incluso gritar, así mismo, la hora del descanso era el mayor disfrute de su estadía en la escuela porque jugaban, corrían, brincaban. Pese a ello, el colegio les ha exigido cambios frente a estas acciones y les ha costado mucho dejar atrás todo esto que les implicaba tanto goce y dicha. Lo anterior, es nombrado: “no podemos correr” “ya no nos dejan correr” “no podemos gritar” “me hace falta gritar”. Y es que la secundaria les ha prohibido correr y gritar, por un lado, porque el espacio es más pequeño, y por otro, porque están más grandes y esas niñerías no son permitidas en el colegio.

En este sentido, la prohibición del correr y gritar en el colegio enmarca una restricción que podría denominar como antinatural, ya que son seres humanos que dos meses atrás corrían sin parar mientras se acompañaban de gritos, expresando emociones y representando las condiciones naturales de niños, de hombres y mujeres que están creciendo, que apenas están explorando un cuerpo y que están llenos de curiosidad. Y, cuando llegan al colegio todo esto se reduce a la prohibición de expresar eso que los hace niños, de lo cual gozan y disfrutan.

Precisamente Foucault (2002) hace relación con lo anteriormente expuesto, cuando dice “por la palabra castigo debe entenderse todo lo que es capaz de hacer sentir a los niños la falta que han cometido, todo lo que es capaz de humillarlos, de causarles confusión” (p.209) y en esto se convierte lo que fue felicidad para ellos, porque ahora deben dejar las “niñerías” y comportarse de acuerdo al colegio y lo que les implica el estar en él. Aquí la subjetividad se ve lastimada por

las fuerzas institucionales, y tampoco han sido preparados para vivirlo y adaptarse, simplemente deben aprender a asimilarlo; hay algunos que lo naturalizan y asumen fácilmente hay quienes se les dificulta mucho más y esto, trasciende en el transitar de los años.

Con relación a lo dicho, aparece la fila tan extensa de la tienda en el descanso, es una queja constante de los estudiantes puesto que les quita tiempo de su descanso el permanecer por tanto rato para poder comprar algún alimento. Estos dos asuntos están permeados por el concepto de espacio, un asunto que también empieza a jugar un papel fundamental a la hora de los estudiantes querer seguir siendo eso que eran en la escuela y que podría decirse está perfectamente encajado para sus edades, pero que la institucionalidad le exige vaya modificando en poco tiempo y de manera brusca.

De igual modo, en este bloque de sentido, aparece otra situación que se modifica en relación a la primaria: “no me dejan ir al baño en clase” “no ir al baño” “no podemos ir al baño”, dice Juliana, mientras le pregunto a modo de entrevista, pues en el grado quinto era permisiva esta situación, en el colegio está netamente prohibido. Frente a ello, los maestros dicen que son normas ejercidas para el orden, para evitar el consumo de drogas o simplemente para mantener el baño más aseado, sin embargo, es una situación que afecta a los estudiantes, pues su adaptación debe ser obligatoria y, además, se piensa en esas condiciones que tenían con anterioridad. Por lo anterior, Restrepo (2017) afirma: “la fórmula es contenerse día tras día. Entrenar el cerebro para controlar los músculos” (p.32) y es a esto lo que apunta el colegio, que los estudiantes se adapten a la quietud del cuerpo, el control de sus necesidades y la naturalización de estos cambios que transforman su ser, siendo cuerpos dóciles como afirma Foucault.

Hasta aquí, llama aún más mi atención, estas cosas que trasmutan comportamientos, formas de habitar y ser, espacios que eran de total agrado y se convierten en normas y cohibiciones que

recaen en el cuerpo, en la voz, en la palabra, etc. Cada aspecto conecta con lo planteado al inicio de este análisis, son asuntos que deben trascender las cuestiones académicas y darle entrada absoluta a lo que compete al ser humano en su totalidad; el habitar el espacio educativo ayuda a la construcción de la subjetividad, personalidad e inculca principios para ejercer en el ámbito social y político.

Cada episodio mencionado, da cuenta de la importancia de la espacialidad en la secundaria, pues el espacio representa para ellos cambios que les implican formas de habitar el colegio, formas de ser y comportarse dentro del mismo, modifica e impone nuevos límites y control a su cuerpo. Entonces, hace que el hacer recaiga en el ser para conformar el sujeto que necesita la secundaria, sin importar o al menos sin acompañamiento para hacer lo que obliga el espacio.

Ahora bien, la carga social de la institución está manifestada por los estudiantes, pues consideran que escalonar en la educación les ayuda a cumplir sus sueños, fue una respuesta recurrente: “me gusta porque estoy cumpliendo mis sueños” dice Xiomara, “así puedo ser doctora” reflexiona Andrea, “mi meta es ser profesional” dice Santiago, y también dieron a entender que eligieron el colegio por el uniforme, porque sus padres dicen que es mejor o simplemente porque tiene más estudiantes. Así, la institucionalidad cumple con los rasgos propuestos por Michael Foucault (2002) pues tiene un estatus, cumple con la función de disciplinar y tiene poder sobre los sujetos sumergidos. Pareciera así, que la carga social recae en la importancia de ser educado, asumiendo modificaciones que se sufren en esta transición. Ahí está la aceptación de estas dinámicas como el camino para poder cumplir sus sueños.

Esta etapa de crisálida en relación a la transición educativa es en la que más tardan, las alas apenas están tomando forma y les cuesta, porque el contexto está haciendo de las suyas para que

sea más tardío y menos consciente. La relación con la institucionalidad, va tejiendo entonces, diferentes características que trascienden al interior de quienes son participantes.

En este sentido de transformaciones, que se sufren en términos de hacer y ser, continúo con otro cúmulo que forma nuevos hábitos o son modificados los que estaban. El horario de ingreso a la Institución es a las seis de la mañana, lo cual les implica una madrugada de la cual se queja la mayoría, pues antes estudiaban en la tarde y, argumentan que el acompañamiento de sus padres ha sido menor, pues les toca atenderse solos, es decir, tomar algo antes de salir, organizarse el uniforme y empacar la media mañana si es de costumbre. Ahí está la modificación en los hábitos, ahora son atendidos por sí mismos, cuando en quinto sus padres los organizaban, atendían y algunos los llevaban hasta la escuela, ese ha sido uno de los cambios que mayor crisis les ha implicado, pues escuchan a sus padres decirles que están ya grandes, pues están en un colegio.

De acuerdo a lo anterior, se entrelaza: la independencia y la no niñez. La primera es una consecuencia de la modificación en el hábito anteriormente dicho, de ahí en adelante han tenido que asumir roles de independencia, ya sus padres no los acompañan al colegio, no los despachan y los profesores hacen que estos discursos sean válidos en las formas de comportarse (no correr, no gritar), ellos mismos nombran la independencia como una obligación porque ya están más “adultos”.

Así mismo, “el dejar la niñez” nombrado por una estudiante es ese cambio fuerte. Desde que estaban en la escuela se les hace el llamado donde entrar al colegio exige dejar de ser niños, pues no pueden hacer y ser los mismos, deben comportarse como grandes. Por ello, el estar en sexto les ha implicado dejar la niñez como su esencia, ahora debe habitar este espacio educativo siendo algo que apenas están aprendiendo a ser y que, evidentemente no desean serlo, pues el cuerpo les pide otras actividades que la institución no permite.

En lo dicho, se ve reflejado el poder del control sobre los seres involucrados, pues apenas dos meses atrás eran los grandes de la escuela quienes deberían dar ejemplo y llegan a sexto y son los más pequeños del colegio y se les exige que sean muy grandes, un cambio que parece ser la raíz para muchas de las nuevas circunstancias y, es algo que preocupa, ya que los grados superiores les dan indicaciones para comportarse mientras están habitando el espacio educativo.

Igualmente, hay un asunto que estuvo plasmado tanto en las entrevistas como en los talleres: los amigos. Los lazos que se tejen en la escuela Pedro Pablo Betancur son muy sólidos, por un lado, por lo mono-docente y lo otro, porque estudiantes pueden estar desde preescolar hasta quinto en el mismo grupo, como es el caso de Juan, Jerónimo y Luciana, entre otros. Por lo dicho, hay un desgano y una nostalgia por los amigos que ya no están: “Molina era mejor amigo y estoy ya solo” “extraño a Jimena mi mejor amiga” “me hago en el descanso solo porque no tengo amigos”. Esta ruptura en las relaciones es otro aspecto que recae en ellos y que debe ser asumido, implicándoles algunos cambios en sus formas de comportamiento, en su hacer, en su habitar y la seguridad sobre sí mismos.

Así pues, estos cambios que sugieren una configuración del ser de acuerdo al hacer propuesto por lo estipulado en la institucionalidad han sido sufridos por los estudiantes que llevan a cabo el proceso de transición, siendo expresado por ellos mismos en sus discursos, en sus palabras, en algunos silencios o en dibujos. Aquí, en cada frase, palabra u oración está representado lo que se vive en la transición del grado quinto al grado sexto y algunas cosas que deben ser modificadas para poder adaptarse a las nuevas dinámicas que les exige el colegio, a esto se acomoda Fernández (2018) aludiendo a Foucault cuando dice “la subjetividad está totalmente ligada al ejercicio del poder y del saber, convirtiendo la construcción del Yo en algo muy diferente a

como se construía en tiempos anteriores” (p.20) y, aquí pasa exactamente esto, se construye un ser determinado y adaptado a las exigencias del contexto.

Entonces, lo que sufre el interior del ser humano con estas modificaciones, es evidente, pasa primero por el cuerpo, siendo quien sufre principalmente todos los señalamientos y condicionamientos. Restrepo (2017) afirma “el control del hambre, de los intestinos, de la vejiga, del llanto, del olor que despiden el cuerpo constituye un signo de superación de los instintos animales” (p.40), es así una exigencia de las dinámicas sociales e institucionales el adaptarse suprimiendo acciones que nos identifican como niños o que son características propias de cada ser humano, pero que perturban la disciplina y el poder necesario para que funcionemos en conjunto y con rasgos homogéneos que faciliten el dominio que se da al cuerpo, y, así reprime toda acción que proviene del interior como manifestación de resistencia y de autonomía, que quisiera relacionarla con el mismo autor cuando dice “cada persona, desde su nacimiento, comienza a definir su manera propia de decir “aquí estoy” y hacer que los otros se den por aludidos ante su presencia valiéndose de un conjunto de signos” (p.188).

Por eso, la institución educativa es la que convoca a las dinámicas que ejercen poder y dominio, pero al mismo tiempo, cumplen con la posibilidad de escuchar cuerpos que dicen, que hablan, que manifiestan y que sienten, que pueden y deberían resistirse al dominio desde afuera y encontrar un equilibrio entre el interior y lo que ofrece el exterior.

Continuando en la misma línea de esta relación entre el hacer y el ser, aparece un tema que se fundamenta en la pérdida, pérdida de amigos y pérdida del acompañamiento familiar, Aquí hay una ruptura significativa para cualquier ser humano, porque estas relaciones que representaban amor, compañía y lealtad se modifican en un abrir y cerrar de ojos, simplemente por ingresar al grado sexto ya sus padres no los llevan al colegio, la mayoría no los despachan, no están en

constante comunicación con los maestros, pues estas cosas son obsoletas para lo que lo exige el colegio, ya no son permitidas.

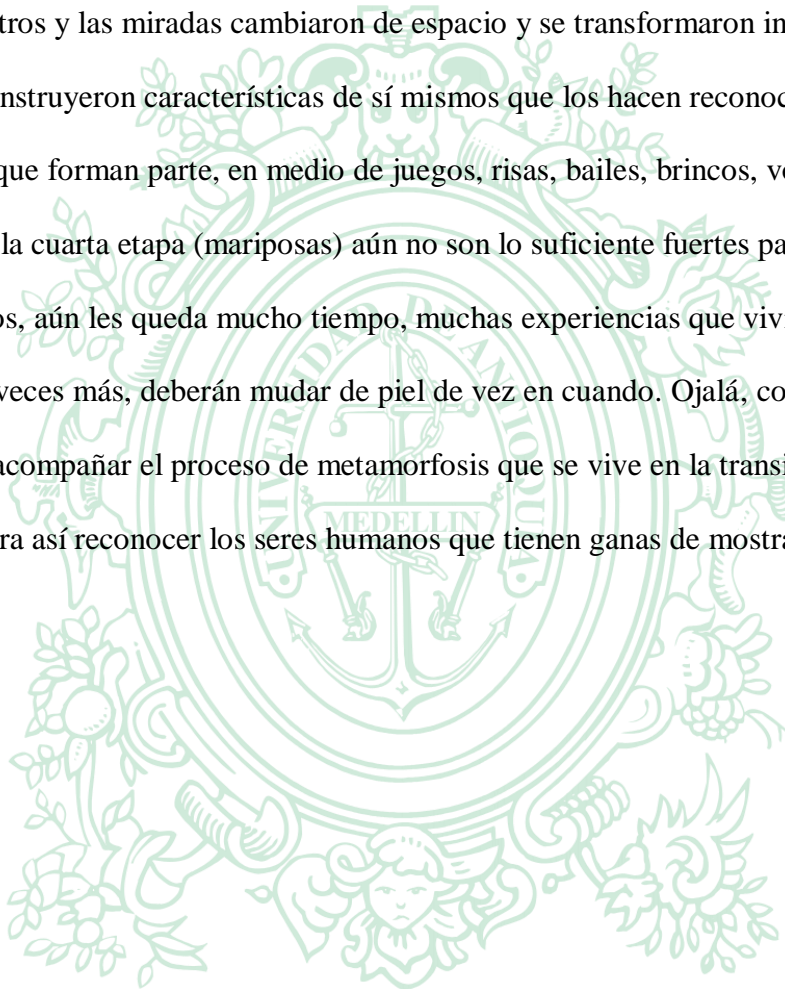
De la misma manera, los amigos se pierden y se empiezan a tejer nuevas relaciones, sin embargo, hay una melancolía por los que no están y ahí radica de nuevo las emociones, el sentir de los involucrados, dejan huellas que van más allá de lo académico, porque son pérdidas que representan dolor para ellos y, son vulnerables para estas transmutaciones que implica la nueva institución. Otra vez el hacer recae en el ser, se configura en ese nuevo ser humano que se moldea para acomodarse con mayor facilidad a las nuevas expectativas.

Cada uno de estos cambios, son sufridos durante el proceso de metamorfosis cobrando relevancia en la construcción del sujeto y su personalidad. No es una simple transición educativa, es una huella que queda en los seres humanos que no logran adaptarse con facilidad, queda en aquellos que aún tienen dificultades con las relaciones interpersonales o con el cumplimiento de sus deberes académicos.

Por lo dicho, “este espacio cerrado, recortado, vigilado en todos sus puntos, en el que los individuos están insertos en un lugar fijo, en el que los menores movimientos se hallan controlados, en el que todos los acontecimientos están registrados {...} “(Foucault, 2002, p.229), puede ser la escuela y el colegio que aquí fueron tratados con el enfoque en la transición, siendo esta una cuestión que implica una relación que trae como consecuencias las nombradas por el autor anteriormente, porque esto, es el proceso de transición, es el encuentro con un montón de consecuencias dominantes, disciplinares y de poder que configuran un ser que se quiebra pero que se fortalece, que sufre pero se recupera, que se doblega pero se endereza por sus sueños, que extraña pero asume el presente, que tiene fracasos pero los asimila, que está transformándose y se adapta, porque ese es el resultado que obtiene el sistema educativo, una adaptación de chicos y

chicas a veces conscientes y felices, otras veces no lo son, pero la educación apuesta a una adaptación sin tener en cuenta todas las cosas que implica la transición.

En fin, los rostros y las miradas cambiaron de espacio y se transformaron interior y externamente, construyeron características de sí mismos que los hacen reconocerse en la institución de la que forman parte, en medio de juegos, risas, bailes, brincos, voces altas, no pudieron pasar a la cuarta etapa (mariposas) aún no son lo suficiente fuertes para emprender vuelos por sí solos, aún les queda mucho tiempo, muchas experiencias que vivir, deberán adaptarse varias veces más, deberán mudar de piel de vez en cuando. Ojalá, como maestra en ejercicio, pueda acompañar el proceso de metamorfosis que se vive en la transición del grado quinto a sexto para así reconocer los seres humanos que tienen ganas de mostrar sus alas y sus colores.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

INQUIETUDES RESULTANTES

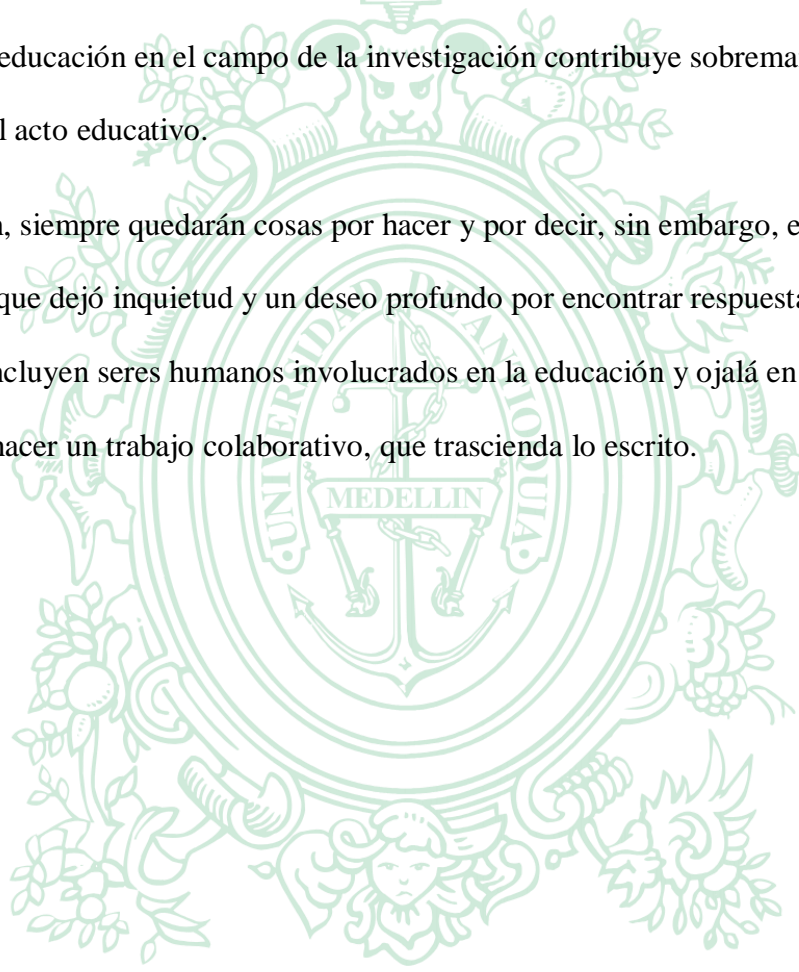
Considero que el proceso investigativo permite adquirir conocimientos que fortalecen el hacer y el ser, aclarar aquellas dudas que tenía al inicio, dar respuestas a los interrogantes establecidos al inicio, encontrar cosas que no esperaba, pero que existían, reconocer el trabajo arduo de esta labor, saber que existe plasmado entre líneas una idea que puede contribuir a una organización, a otro proyecto, a una ciencia, a una inquietud que puede ser igual a la que tuve tiempo atrás y hoy da un pequeño fruto. Y es que entre lo anteriormente nombrado existen muchos más elementos, pero hay uno que es fascinante y deja un deseo latente a la hora de dar por culminado este proceso: lo que emerge de lo encontrado.

En este sentido, hay asuntos que destilan de lo encontrado y permiten tener una perspectiva diferente de algunas cosas y en especial, da pie a pensar en otras posibles investigaciones o aquellas cosas que merecen atención. Por lo anterior, voy a enumerar aquellas que dejaron nuevos interrogantes y deseos de emprender nuevos recorridos investigativos:

- El ser humano que se forma y moldea gracias a la institución y el rol docente frente a ello; el cómo se está formando ese ser humano y lo que le implica todo aquello que está establecido en el ámbito educativo.
- La psicología debe ser esa ciencia que se considere como complemento de la educación, tienen aspectos que podrían trabajarse juntos y traer excelentes resultados para los involucrados.
- Debe coexistir la pregunta constante sobre sí mismo, como maestro y como estudiante y, así evitar que lo académico y disciplinar anule lo que habita dentro, solo por la condición de humano que se tiene.

- Las transiciones educativas en absoluto tienen consecuencias que deben ser atendidas desde lo macro-educativo, esto, desde diferentes perspectivas: afectiva, académica, emocional, de condición humana, de familia, de subjetividad, etc.
- Cómo la educación en el campo de la investigación contribuye sobremanera todo lo que implica el acto educativo.

En conclusión, siempre quedarán cosas por hacer y por decir, sin embargo, es grato poder plasmar aquello que dejó inquietud y un deseo profundo por encontrar respuestas o abarcar cuestiones que incluyen seres humanos involucrados en la educación y ojalá en otros espacios donde se pueda hacer un trabajo colaborativo, que trascienda lo escrito.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

LO INFERIDO

Las huellas tienen dos significados, el primer son esos pasos que nos siguen cuando vamos caminando y el segundo, es que son como marcas o cicatrices que permanecen en un espacio determinado. Por eso, en este proceso investigativo, quedaron unas marcas y huellas en mí que me seguirán en el acontecer de mi existencia.

Las sonrisas, los abrazos, los aplausos, las cartas, los dibujos, los reproches y las quejas son episodios que no puedo borrar de mi memoria, no puedo olvidar las veces que me estremecí por un grito, una palabra o un chiste, no podré borrar las frases de melancolía y preocupación encarnadas por unas pequeñas criaturas que deberían desgastar su presente en jugar y aprovechar la imaginación y creatividad que poseen.

Ahora, como es plasmado durante todo el trabajo, la inquietud que nace principalmente por mi experiencia en la transición y que, me ha permitido investigar mi formación como maestra de lengua castellana, ha dejado nuevos aprendizajes, ha permitido concluir algunas cosas que al inicio solo eran imaginarios, me permitió ver de cerca y desde otra posición aquello que me inquietó por varios años. Por lo anterior, en las siguientes líneas quiero dar unas pequeñas estocadas finales a este camino que emprendí hace aproximadamente dos años, no sin antes aclarar que, es un proceso de nunca acabar, siempre quedan cuestiones pendientes o anhelos que cumplir.

En este sentido, la transición de quinto a sexto, trasciende los espacios educativos. Es una experiencia que encarna cambios físicos e interiores, creando así rupturas, ausencias y nuevas concepciones del espacio, de la vida y de la educación.

En este trasegar, pude entender que la espacialidad para los sujetos que sufren esta transición cobra bastante relevancia para la construcción de su personalidad, pues el no poder correr como antes, el no tener permitido gritar, la fila en la tienda y el no poder orinar cuando tengas deseos, hace que configuren ciertas formas de comportarse y de limitarse. Atendiendo lo dicho, estas imposiciones por la institución, generan una especie de homogeneidad en todos los estudiantes, además, configuran una adaptación abrupta a lo que se presenta en el colegio.

De igual modo, existen unas rupturas emocionales que trazan heridas en los estudiantes. La primera es la ausencia de su maestra consentidora y la segunda, la nueva relación que se teje con su familia. Estos dos cambios, se encontraron constantemente en las narraciones, ilustradas como un fracaso, como algo que duele y llena de melancolía; permitiendo así, una búsqueda constante del acompañamiento de sus padres y de una maestra que tuviera tanta entereza como la que los acompañó durante su primaria.

La metamorfosis de la mariposa, es un encuentro con el cambio, con la trasmutación, el cambio de temperatura, la dependencia, el ánimo de volar, de habitar, de llenar de colores el aire, pero, teniendo que atravesar por cada una de las etapas, asimilando y aceptando lo que cada una de ellas implica, así pasa con los sujetos involucrados en la transición, asumen lo que les sucede en dicha, se adaptan, algunos por la motivación de sus padres, otros por sus propias convicciones y, los demás por el ánimo de cumplir sus metas.

Ahora bien, la relación que se construye con la institucionalidad en esta transición está permeada por la disciplina y el poder, permitiendo que estas ejerzan lo que se requiere para formar parte de la educación, e incluso para cumplir con lo que se espera de este mismo ente. Por esto, la transición es un ciclo que está configurado para ser vivido de acuerdo a lo que se exige como institucionalidad, lo que implica, una naturalización de la misma, es decir, un poco

atención para lo que viven como sujetos, como seres humanos, porque al fin y al cabo es lo que se pretende, debe ser y adaptar a lo que está propuesto.

Lo claro es que, la transición no es un simple ciclo que se cumple, no es algo que simplemente pasa y que se debe asumir, sino que, deja marcas, huellas, provee nuevos amigos, nuevos profesores, estilos de vida y nuevas formas de relacionarse con la familia, crea independencia, genera nuevos discursos, formas de habitar el espacio, de controlar el cuerpo, del no anhelo del pasado porque ya no existe, de configurar personalidades de acuerdo a lo que se exige.

Y es que cada elemento aquí narrado repercute en el ser humano, crean una mella, generan cambios, hacen una metamorfosis. Por ello, como maestra en formación y con convicción, después de este proceso investigativo, concibo aún más la transición como una cuestión que requiere atención, apoyo y acompañamiento por parte de maestros y desde la estructura de la educación.

En conclusión, la experiencia con la investigación ha sido enriquecedora para mi proceso formativo y mi visión de la educación. Es así como la transición del grado quinto al grado sexto convoca a cambios físicos, interiores y conforma personalidades que están ligadas al poder y la disciplina, a una búsqueda por la homogeneidad. Por lo anterior, la transición merece absoluta atención por parte de los participantes del ámbito educativo.

1 8 0 3

REFERENCIAS

- Ana Castro, J. A. (2015). La mirada infantil sobre el proceso de transición escolar desde la etapa de educación infantil a la de educación primaria. *Perfiles educativos*, 148.
- Apple, M. W. (1997). *Educación y poder*. Barcelona: Paidós.
- Arbelaez, M. T. (2016). La Transición de la educación primaria a la educación secundaria, un asunto por entender y atender desde la cotidianidad escolar. *Corporación Universitaria Lasallista*, 100-159.
- Bejarano, M. A. (2016). La Investigación Cualitativa. *INNOVA Research Journal*, 9.
- CEO. (2000). CONCEPTOS BÁSICOS DE QUÉ ES UN TALLER PARTICIPATIVO, COMO ORGANIZARLO Y DIRIGIRLO, CÓMO EVALUARLO. *Centro de estudios de opinión*, 1-11.
- Chávez, D. H. (2013). LA INVESTIGACIÓN BIOGRÁFICO-NARRATIVA, UNA ALTERNATIVA. *Actualidades investigativas en Educación*, 1-27.
- Escuela, e. y. (2009). Carlos Mario Recio . *Revista de educación y pedagogía* , 54.
- Faudel, V. S. (2015). Una reflexión sobre las transiciones educativas de primaria a secundaria ¿traspaso o acompañamiento? *Edetania* , 159-183.
- Fernández, R. G. (2018). Hacia una construcción del sujeto en Michael Foucault. *Rev. Estud. Esc. de Psicología UCR*, 9-26.
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar*. Buenos Aires : Siglo veintiuno editores Argentina s. a.
- Guber, R. (2011). *La etnografía método campo y reflexividad*. Bogotá: Norma .

ingeniería, P. d.-F. (18 de abril de 2020). *Becas fundación Carolina para Ciberseguridad* .

Obtenido de Becas fundación Carolina para Ciberseguridad :

<http://ingenieria2.udea.edu.co/umni/es/node/222>

Juste, M. P. (s.f). Algunos métodos y técnicas de recogida y análisis de datos. *Facultad de Vigo* , 2- 46.

Melba Correa, J. V. (2007). *El maravilloso mundo de las mariposas* . Perú : INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA AMAZONÍA PERUANA.

Mendoza, L. H. (2013). ACERCA DE LA INVESTIGACIÓN SOCIOLÓGICA Y LA ENTREVISTA CUALITATIVA. *REVISTA ELECTRÓNICA PRAXIS INVESTIGATIVA* , 82-93.

Recio, C. M. (2009). Escuela, espacio y cuerpo. *Revista Educación y Pedagogía* , 129-140.

Restrepo, F. C. (2017). *La piel del alma*. Bogotá : Cooperativa Editorial Magisterio .

Rodriguez, F. V. (1999). *Didáctica de la literatura en la escuela*. Santa Fe de Bogotá : Universidad Pontificie Bolivariana.

Rodriguez, J. M. (2011). Métodos de investigación cualitativa. *Revista de la Corporación Internacional para el Desarrollo Educativo*, 1-27.

Sara Victoria Alvarado, M. C. (2007). Transiciones educativas en primera infancia, una mirada desde las políticas públicas en Colombia: avances y desafíos. *Colombia*, 13-52.

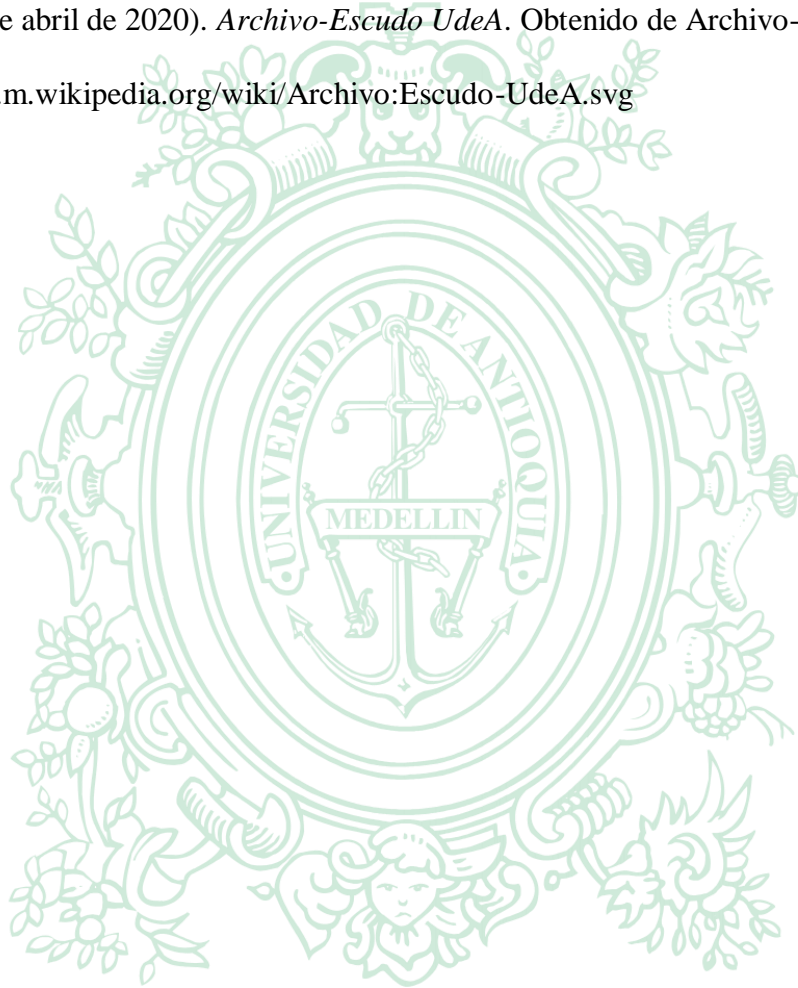
UDC, E. (2017). Tipos de entrevista. *Universidad da Caruña*, 1-6.

Villalobos, T. (2000). ¡De primaria a secundaria, he ahí el problema! *CIDE*, 50-57.

Watt, S. E. (2003). Autoconcepto sobre la transición de la escuela primaria a la secundaria: un estudio de caso sobre un programa para niñas. *Issues In Educational Research*, 27-54.

Wikipedia. (20 de abril de 2020). *Archivo-Escudo UdeA*. Obtenido de Archivo-Escudo UdeA:

<https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:Escudo-UdeA.svg>



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

ANEXOS

Anexo 1

Dentro de este primer anexo se encuentra uno de los talleres realizados como metodología. Lo quise poner para evidenciar lo que se construyó durante la investigación y además, de donde surgieron todos los hallazgos, sentimientos y emociones plasmadas en estas líneas.

Presentación: una breve presentación a cargo de la maestra donde se identifique y dé a conocer los objetivos para la realización de este taller, y, así dar pie a estudiantes para que digan su nombre y algún elemento que rescatan de su paso por la escuela.

Actividad rompe hielo: creación de cuento en conjunto; es decir, ubicados en un círculo cada estudiante por medio de una sola oración irá construyendo una historia a la cual le darán fin.

Central: cartografía. Se les proveerá un papel para que dibujen su silueta con ayuda de un compañero; a esta silueta le harán dibujarán las partes de su cuerpo y pondrán ropa a gusto.

Deberán tener colores predeterminados para ubicar lo que será guiado por la maestra:

- Primero lo de quinto, todo.
- En palabras escribir en alguna parte de su silueta lo que ha sido entrar a sexto.
- Escribir lo que extrañan del grado anterior y lo que no les gusta del presente.
- Cuál ha sido el cambio más notorio en la transición.
- Escriban uno de los cambios en términos de comportamiento que más significa.

Cierre: escuchar a los estudiantes sobre cómo se sintieron con el ejercicio, hacer una reflexión acerca de su paso de la escuela a la secundaria. Al final la maestra agradecerá lo ofrecido.

Anexo 2

Así como en el anexo 1, quise poner evidencia de lo que estuvo compuesta la entrevista realizada a los estudiantes con el ánimo de tener mayor cercanía y confianza.

La siguiente entrevista estará direccionada a estudiantes que se encuentran en el grado sexto y algunos que están cursando el grado quinto, con el ánimo de recolectar más información sobre la transición que van viviendo en términos de formas de comportamiento. Las entrevistas serán grabadas solamente con la voz.

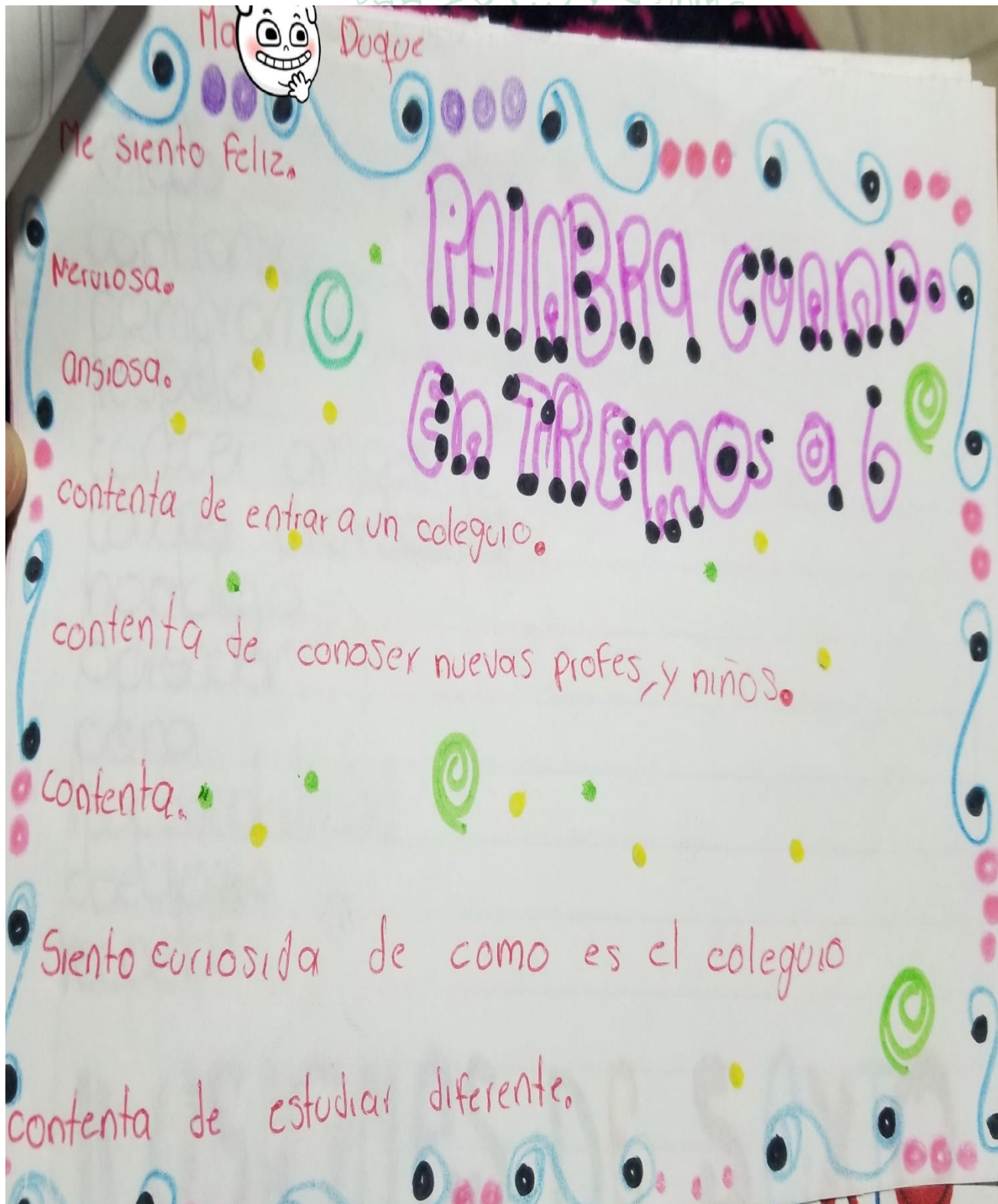
1. ¿Cuál es tu nombre y en qué grado te encuentras?
2. ¿Cuál es el nombre de la institución?
3. Cuando estás en descanso ¿qué haces?
4. ¿Qué es lo que más te gusta de estar en este grado?
5. ¿Qué crees que va a cambiar para este año?
6. ¿Consideras que el grado sexto tiene cambios en relación al grado quinto? ¿Cuáles?
7. ¿Qué extrañas del grado quinto? ¿Por qué?
8. ¿Te molesta algo de estar en el grado sexto? ¿qué? ¿por qué?
9. Nómbrame algunas cuestiones que te han agradado de esta transición?
10. ¿Cómo te ven ahora los demás estudiantes de la institución?

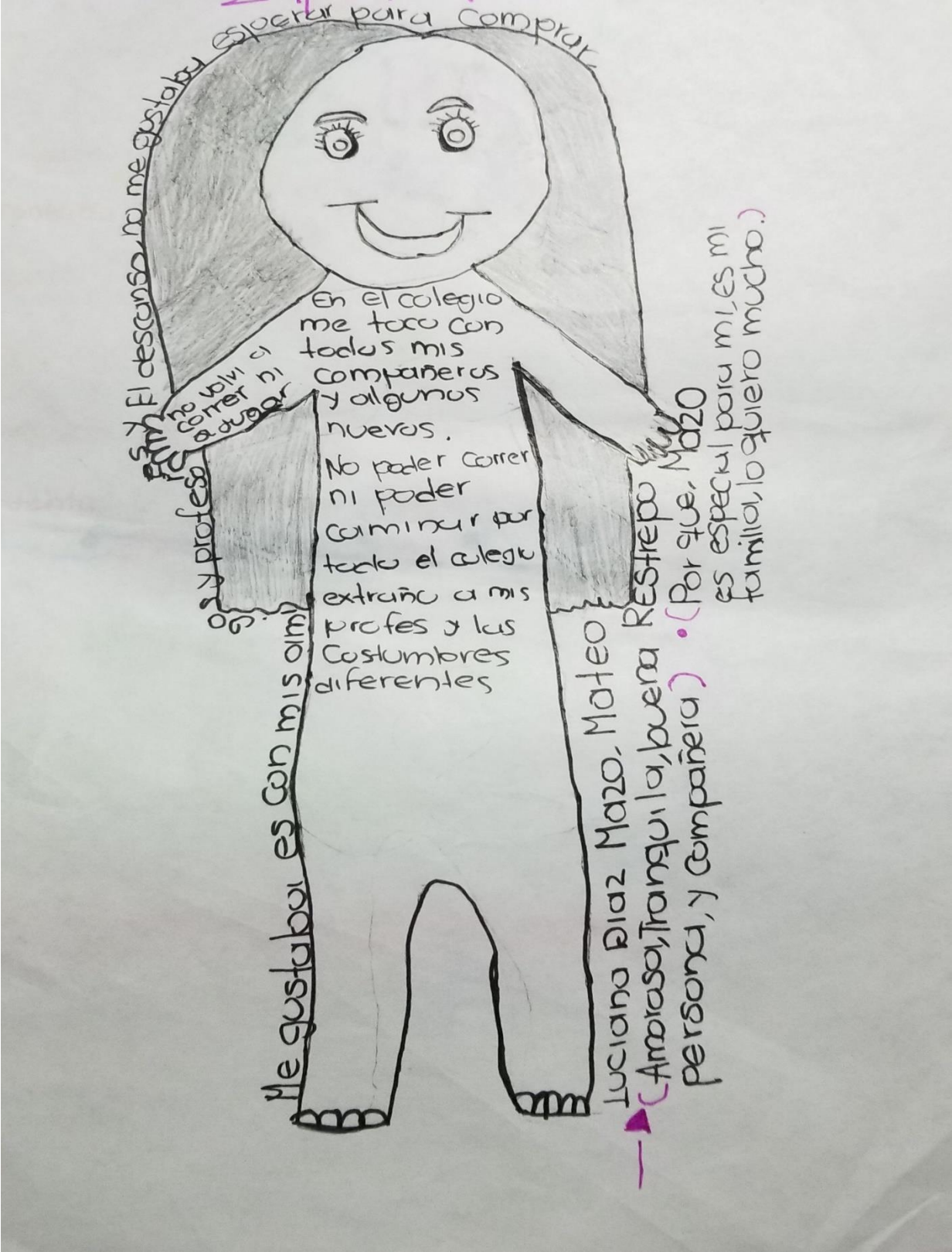
UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

Anexo 3

En este anexo se encuentran dos trabajos realizados durante los talleres en el grado quinto uno y sexto uno.





Y el descanso no me gustaba esperar para comprar
no volvi a comer ni a jugar

y profesora

En el colegio me tocó con todos mis compañeros y algunos nuevos.
No poder correr ni poder caminar por tanto el colegio extraño a mis profes y las costumbres diferentes

Me gustaba es con mis amigas

Luciana Diaz Mazo. Mateo Restrepo
(Amorosa, Tranquila, buena persona, y compañera)

(Por que, Mazo es especial para mi, es mi familia, lo quiero mucho.)